



Centro Bíblico
Verbo Divino

ESTUDIO ORANTE DE SAN PABLO

El Apóstol de la solidaridad y de la paz

*Que nadie busque su propio interés,
sino el del prójimo
(1Cor 10,24)*

*Mes de la
Biblia 14*

GUÍA DE REUNIONES



Pregón Bíblico



Preparamos una Biblia y una vela. Ocho hermanos/as proclaman el Pregón, levantando su símbolo

Todos: *He aquí la Palabra que nos llega como un regalo de amor. Abramos nuestros corazones a la Palabra.*

1. La **Biblia** (Biblia) es la Palabra de Dios, que pronuncia nuestros nombres y llama a nuestra puerta.

Todos: *He aquí...*

2. La Biblia es la voz de Dios, hecha **luz** (vela) que guía nuestras vida y actividades.

Todos: *He aquí...*

3. La Biblia es el mensaje de Dios, que nos habla de nuestros sueños y esperanzas, penas y aflicciones (rostro).

Todos: *He aquí...*

4. La Biblia pondrá su luz para que ilumine nuestras oscuridades y caliente nuestras vidas (imagen de Jesús).

Todos: *He aquí...*

5. La Biblia siembra la verdad en cada uno de nosotros, orienta

nuestros pasos en una vida sin sentido y hace brotar la paz en nuestros corazones (corazón).

Todos: *He aquí...*

6. La Biblia es la luz que engendra la libertad para nuestra esclavitud, la sonrisa para nuestras lágrimas y la esperanza para un mejor futuro (llaves).

Todos: *He aquí...*

7. La Biblia llena nuestra boca de discurso profético, anima nuestra oración día a día, el pan en nuestra mesa y el aliento de nuestra misión (pan).

Todos: *He aquí...*

8. La Biblia, con su luz, nos arranca del conformismo y el consumismo, y nos hace caminar junto al marginado, haciéndonos hermano del desheredado y cercano al que vive alejado de Dios (rostro de un pobre).

Todos: *He aquí...*





ESTUDIO ORANTE DE SAN PABLO

El Apóstol de la solidaridad y de la paz

*Que nadie busque su propio interés, sino el del prójimo
(1Cor 10,24).*

*Mes de la
Biblia 14*

GUÍA DE REUNIONES

Contenido

Introducción	3
--------------------	---

Asambleas Bíblicas

Tema 1: Tratarnos como hermanos	5
Tema 2: La Fe mueve montañas	12
Tema 3: La Iglesia centro de la solidaridad	19
Tema 4: El trabajo solidario	26
Tema 5: El mundo es nuestro hogar	33
Tema 6: La eucaristía, celebración de la solidaridad	40

Temas de seguimiento

Tema 1: El hombre nuevo, por el bautismo	48
Tema 2: La dignidad humana-cristiana	51
Tema 3: La espiritualidad cristiana: el amor	54
Tema 4: La comunidad	57
Tema 5: Los ministerios	60
Tema 6: Los ministerios de las mujeres	63
Tema 7: Los conflictos en la comunidad	66



Calle Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Sector La Primavera), Quito - Ecuador
Telf.: (02) 320 2406 / 095 982 2714 / 095 982 2943
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
cursos@centrobiblicoquito.org

Introducción

El Mes de la Biblia

Hay dos eventos que marcan el “Mes de la Biblia”:

1. Las **Iglesias Evangélicas** recuerdan el 26 de septiembre de 1569, en Suiza, que se imprimieron 260 ejemplares de la “Biblia del Oso” (¡en su portada hay un oso bebiendo miel!). La edición fue hecha por Casiodoro de Reina y revisada por Cipriano de Valera: De allí su nombre “Reina-Valera”.
2. La **Iglesia Católica** el 30 de septiembre recuerda a San Jerónimo, que tradujo la Biblia del griego y hebreo al latín; es la llamada “Biblia Vulgata”, o Biblia popular.

Celebrar el “Mes de la Biblia” o una Semana Bíblica, busca encontrarnos con la Palabra de Dios; queremos que ella penetre en nuestra vida, sea luz y esperanza; que nos abra al diálogo y a la predicación ecuménica.

El Centro Bíblico Verbo Divino ofrece el Folleto GUÍA DE REUNIONES No. 14, con el tema: “San Pablo, el apóstol de la solidaridad y de la paz”.

Seis temas sobre solidaridad y paz en la vida de San Pablo

- Tema 1:** Tratarnos como hermanos
Ya no será esclavo, sino hermano querido
- Tema 2:** La fe mueve montañas
Pablo, cristiano solidario, motivado por la fe
- Tema 3:** La Iglesia, centro de solidaridad
Pablo es solidario con los débiles
- Tema 4:** El trabajo solidario
Pablo, un apóstol trabajador
- Tema 5:** El mundo es nuestro hogar
El hombre debe cultivar y cuidar el jardín
- Tema 6:** La eucaristía, celebración de la solidaridad
*“Este es mi cuerpo entregado por ustedes,
hagan esto en memoria mía”*

Siete temas de seguimiento:

Tema 1:

El hombre nuevo, por el bautismo



Tema 2:

La dignidad humana-cristiana



Tema 3:

La espiritualidad cristiana: el amor



Tema 4:

La comunidad



Tema 5:

Los ministerios



Tema 6:

Los ministerios de las mujeres



Tema 7:

Los conflictos en la comunidad

Tenemos la esperanza de que este material sirva para animar el camino de nuestras comunidades cristianas; ojalá podamos cambiar el llanto y la desesperación en alegría y esperanza. Esperamos que este material sea de nuestro provecho, como creyentes y como comunidades. Que resuene en nuestro corazón la invitación que nos hace el apóstol Pablo: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2Tim 4,7).

Centro Bíblico Verbo Divino

Tema 1

Tratarnos como hermanos

Ya no será esclavo, sino hermano querido



INTRODUCCIÓN

Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos. Hoy comenzamos una nueva edición del Mes de la Biblia, ¡la número 14! Y en esta ocasión nos acompañará el apóstol Pablo con su reflexión sobre la **solidaridad y la paz**. Estamos felices de encontrarnos una vez más alrededor de la Palabra de Dios. Esperamos que ella sea “lámpara para nuestros pasos y luz para nuestro sendero” (Sal 119, 105).

Que este sea el tiempo propicio para reflexionar sobre la solidaridad, a partir del gran apóstol que es Pablo. Tratemos de conocer un poco su vida, su personalidad y su mensaje. Abramos la puerta para que Dios entre en nosotros

a través de los textos de Pablo; ojalá con ello adquiramos luz y fuerza para crecer como creyentes y como comunidades. En este primer encuentro leeremos el texto más breve escrito por Pablo: la carta a Filemón.

- ♦ ¿Qué se nos viene a la mente cuando escuchamos la palabra “solidaridad”?
- ♦ ¿Qué sabemos, en general, de la carta a Filemón?



1. LECTURA: CARTA A FILEMÓN

Lector: Carta de Pablo, preso de Cristo Jesús y Timoteo nuestro hermano, a Filemón, nuestro querido compañero de trabajo, a nuestra hermana Apia, a Arquipo, fiel compañero en nuestras luchas, y a toda la comunidad que se reúne en su casa: tengan gracia y paz de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús el Señor.

Doy gracias sin cesar a mi Dios, al recordarte en mis oraciones, pues oigo alabar el amor y la fe que te animan, tanto hacia el Señor como en beneficio de los santos. Ojalá esa fe se vea en las obras y manifieste todo lo bueno que tenemos en Cristo. Pues tuve mucho gozo y consuelo al tener noticias de tu caridad, ya que nuestros hermanos se sienten confortados por ti. Por eso, aunque tengo en Cristo plena libertad para ordenarte lo que tendrías que hacer, prefiero pedírtelo por amor. El rogante es Pablo, ya anciano, y ahora preso por Cristo Jesús, y la petición es para mi hijo Onésimo, a quien transmití la vida mientras estaba preso. Este Onésimo por un tiempo no te fue útil, pero ahora te va a ser útil, como lo ha sido para mí. Te lo devuelvo; recibe en su persona mi propio corazón.

Hubiera deseado retenerlo a mi lado, para que me sirviera en tu lugar, mientras estoy preso por el Evangelio. Pero no quise hacer nada sin tu acuerdo, ni imponerte una obra buena, sino dejar que la hagas libremente. A lo mejor Onésimo te fue quitado por un momento para que lo ganes para la eternidad. Ya no será esclavo, sino algo mejor, pues ha pasado a ser para mí un hermano querido, y lo será mucho más para ti. Por eso, en vista de la comunión que existe entre tú y yo, recíbelo como si fuera yo. Y si te ha perjudicado o te debe algo, cárgalo en mi cuenta. Yo, Pablo, lo escribo y firmo de mi propia mano; yo te lo pagaré. Sin hablar de la deuda que tienes conmigo, y que eres tú mismo.

Vamos, hermano, espero de ti este servicio en el Señor; reconfortame en Cristo. Te escribo con plena confianza en tu docilidad; sé que harás mucho más de lo que te pido. Además, prepárame alojamiento, pues, gracias a la oración de todos ustedes, espero serles devuelto.

Te saluda Epafras, mi compañero de cautividad en Cristo Jesús, y también Marcos, Aristarco, Demás y Lucas, mis ayudantes. Que la gracia de Cristo Jesús, el Señor, esté con ustedes.

- ♦ ¿Cuál es el pedido concreto que hace Pablo a Filemón?
- ♦ ¿Qué habrá querido decir Pablo cuando dice que “transmitió la vida a Onésimo”?

Pistas para acoger el texto...

Esta carta, de apenas 25 versículos, es un desafío que Pablo propone a Filemón: vivir nuevas relaciones en la comunidad, basadas en el amor efectivo, es decir, en la solidaridad. En esta carta, Pablo trata un tema que era central en la sociedad romana: la esclavitud. Desde su fe en Jesús, Pablo da su punto de vista sobre cómo deberían ser las relaciones cristianas, aun cuando haya una situación de amo y esclavo. Ese es el caso concreto de Filemón y Onésimo. En esta carta, el apóstol Pablo nos muestra su personalidad cariñosa, cercana y apasionada. ¡Pablo vive intensamente el amor! Muchas palabras se utilizan en la carta, hablan de cariño, afecto, preocupación.

Los protagonistas. Fijémonos en los personajes que aparecen en la carta a Filemón y en el tipo de relaciones personales y sociales que tienen entre sí.

- **Filemón:** es una persona adinerada, que posee al menos un esclavo, o quizá más. Él presta su casa para que se reúna la comunidad, y además es anima-



dor de la ésta. Se destaca por su testimonio de fe y solidaridad con la comunidad. Pablo tiene un buen criterio sobre Filemón y le recuerda que tiene una “deuda” con él; quizá se refiera a que Pablo fue quien convirtió a Filemón y/o lo bautizó en la fe cristiana. Con todo, Filemón reproduce la organización patriarcal, donde las mujeres

y esclavos no eran tomados en cuenta para la toma de decisiones. Y esto es algo que Pablo quiere que Filemón caiga en cuenta y corrija en su comportamiento, pues no es un testimonio cristiano.

- **Pablo:** es el apóstol de Cristo Jesús. Parece que fue él quien convirtió y/o bautizó a Filemón y por ello éste tiene una deuda con él, lo que Pablo transforma en autoridad para llamarle la atención, con cariño, pero con firmeza. Pablo se encuentra ya anciano y está preso, aunque parece que con la esperanza de salir pronto de la cárcel.

- **Onésimo:** su nombre significa “útil”. Parece que Onésimo ha escapado de la casa de su amo Filemón, quizá por algún maltrato recibido. Lo cierto es que su acción ha provocado a Filemón alguna pérdida económica. Pablo llama a Onésimo “hijo de mis entrañas”.

- **Jesucristo:** es quien ha dado un nuevo sentido a la vida de Pablo, de Filemón y de Onésimo. Por lo tanto, es Él quien anima y sostiene las relaciones de amor-caridad-solidaridad en las comunidades.

El pedido de Pablo a Filemón. Filemón, por su fe en Cristo, es benefactor de la comunidad; respetado y admirado por Pablo que, tiene la suficiente confianza para pedirle que le prepare una habitación para una visita que le hará, al estar próxima su salida de la cárcel. A pesar de que Filemón mantiene con los miembros de la comunidad una relación de hermandad y acogida, tiene comportamientos que son rezagos de su antigua vida, por ejemplo, mantiene a su esclavo Onésimo excluido de las relaciones comunitarias. Y era algo que no le cuestionaba, pues era normal en la sociedad romana. Hoy, también, hay muchas personas que ven como normal que las personas del servicio doméstico sean excluidas, reciban malos tratos, sean explotadas e injustamente remuneradas.

Con esta carta, Pablo quiere conseguir que el esclavo Onésimo sea recibido en la casa de Filemón, pero ya no bajo las relaciones amo-esclavo, sino inaugurando unas nuevas relaciones personales y sociales, fundadas en la fe en Cristo Jesús, que incluye la hermandad sin excepciones, con especial deferencia a los esclavos, débiles y excluidos.

La Novedad. Pablo le anuncia a Filemón que hay una nueva expresión del amor cristiano: tratarse unos a otros como hermanos, dando especial trato a los más débiles. En los hermanos pequeños hay que descubrir el rostro de Jesucristo y del mismo Pablo. Recibir a Onésimo es recibir a Cristo mismo ¡este es un reto fuerte para la fe de Filemón!

Sin pretenderlo, esta carta de Pablo anuncia el fin del régimen esclavista, que estaba basado en la dominación. Hay que empezar a construir nuevas relaciones de comunión y servicio recíproco, entre personas iguales y libres. ¡Esto es



solidaridad! Lo inhumano no está en la tarea que se cumpla, sino en el espíritu que lo sustenta, que muchas veces infravalora la tarea de uno, considerándola inferior a la de otros. Se trata de eliminar la dominación que resulta en esclavitud, temor, injusticia. Filemón debe aprender a vivir en el servicio recíproco que trae libertad, amor y justicia.



Claves para comprender la carta a Filemón

- **Generalidades.** La carta a Filemón fue escrita por el apóstol Pablo, probablemente desde una cárcel en Roma, alrededor del año 62 d.C. Es de la misma época de la carta a los Colosenses (cf. Col 4,7-9). El destinatario es Filemón, cristiano de la iglesia en Colosas, quizá convertido por la predicación de Pablo (Flm 19).
- **Trasfondo histórico.** Onésimo ha escapado de su amo Filemón, robándole algunas pertenencias y va a Roma. Allí se convirtió por la enseñanza de Pablo. Pablo escribe ésta que es su carta más breve, y que tiene un tinte personal: para pedirle a Filemón que perdone a Onésimo y lo reciba como hermano en Cristo. Pablo le escribe con tacto y serenidad (Fil 11). La súplica (vv. 4-21) se organiza del modo prescrito por la apología griega: primero se establece la relación (vv. 4-10), luego se persuade (vv. 11-19) para conmover (vv. 20-21). No se menciona a Onésimo hasta que la relación se establece (v. 10), y solo se hace la petición al final de la sección, con miras a convencer (v. 17).

La comunidad de Filemón está en la ciudad de Colosas. Esta iglesia había sido fundada por Epafras (Col 1,7), y estaba formada por griegos y judíos convertidos (Flm 13). En esta comunidad Filemón tenía gran influencia; quizá era animador o quizá benefactor.

Legalmente, el esclavo no era considerado persona, sino herramienta del amo. Como tal, podía ser comprado, vendido, heredado, cambiado o dado como forma de pago de una deuda. El amo podía castigarlo, hasta por errores simples. No obstante, para el tiempo del Nuevo Testamento, la esclavitud había empezado a cambiar. Viendo que el esclavo contento era más productivo, el amo tendía a tratarlos con flexibilidad; no era raro que el amo enseñara a su esclavo su propio oficio. El Senado romano, en el 20 d.C., dio al esclavo acusado de un crimen, el derecho a un juicio e incluso la posibilidad de comprar su libertad.

En ningún lugar del Nuevo Testamento se ataca la esclavitud, quizá para evitar que se relacione el Evangelio con las insurrecciones de los esclavos. En lugar de ello, el cristianismo atacó los males de la esclavitud, llamando a la igualdad espiritual del amo y el esclavo (Flm 16; Gal 3,28; Ef 6,9; Col 4,1; 1Tim 6,1-2).

- **Idea principal del libro.** El tema central de esta carta es el amor, capaz de intervenir en favor de otra persona, aun estando en la cárcel. Las palabras claves de la carta son: *amor, ruego, fe, esclavo, prisionero*. Los saludos al inicio y al final, indican que Pablo espera que Filemón comparta la carta con la comunidad, para que ésta recuerde siempre, que el Evangelio, reconcilia a las personas, al judío (Pablo), al gentil (Filemón) y al esclavo (Onésimo). ¡Todos hermanos en Cristo!
- **Perdonar es difícil.** Hablamos del perdón como un valor, hasta que nos toca perdonar y tragarnos el dolor de haber sido heridos. Filemón nos ofrece un buen caso para analizar el costo que supone pedir y dar perdón. En ese tiempo, los esclavos fugitivos sufrían severos castigos y en algunos casos, hasta la muerte, si eran capturados. Pablo envía a Onésimo con esta carta a fin de restaurar su relación rota con Filemón, pues ahora son hermanos en Cristo. El interés de Pablo por la reconciliación, nos llama a aplicar el mismo principio de solidaridad en nuestras relaciones. Ya que tenemos la necesidad del perdón de Dios, agradecemos tener un mediador que quiere liberarnos, Jesucristo.

En ninguna parte del Nuevo Testamento se muestra tan bien retratada la diferencia entre la ley y la gracia. Tanto la ley romana como la judía daban a Filemón el derecho de castigar al esclavo fugitivo, que era considerado de su propiedad. Pero la gracia del Señor, permitió que el amo y el esclavo acepten la hermandad, ¡iguales en el cuerpo de Cristo!



2. MEDITACIÓN

Filemón debe aceptar a su esclavo problemático como Cristo lo ha aceptado a él.

- ♦ ¿Qué tan importante es para mí la reconciliación?

Pablo no desafía abiertamente la esclavitud, pero tiene claro que no es parte del plan de Dios.

- ♦ ¿Quiénes son los nuevos esclavos hoy?

Si escuchamos la Palabra de Dios, entonces somos hermanos, sin excepción.

- ♦ ¿Por qué solemos quedarnos en el pasado sin mirar lo que nos une hoy?



3. ORACIÓN

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, diálogo, justicia y paz.
Impúlsanos a crear sociedades sanas y un mundo digno,
sin hambre, ni pobreza, ni violencia, ni guerras.
Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, proyectos comunes,
esperanzas compartidas. Amén.

(Papa Francisco)



4. CONTEMPLACIÓN

Nuestra sociedad está marcada por la indiferencia y la agresividad. Pablo nos lanza una propuesta: que nuestras relaciones familiares y eclesiales sean distintas, llenas de hermandad, amabilidad y participación. Relaciones horizontales y creativas. Que la relación amo-esclavo sea sustituida por relaciones de justicia y solidaridad.

- ♦ Contemplo a los “Onésimos” que hay hoy en nuestras comunidades.



5. APLICACIÓN PASTORAL

Algunas ideas para vivir la comunidad de perdón y solidaridad:

- ♦ Reconciliación personal con quienes estamos distanciados, viviendo en el pasado.
- ♦ Confesar el resentimiento que, a veces, nos llena de amargura.
- ♦ Orar por la unidad en la Iglesia y de nuestro grupo o comunidad.
- ♦ Denunciar la explotación e injusticia y anunciar la nueva hermandad en Cristo.
- ♦ Buscar el servicio desinteresado y rechazar el egoísmo y la discriminación.

Tema 2

La Fe mueve montañas

Pablo, cristiano solidario, motivado por la fe



INTRODUCCIÓN

Bienvenidas y bienvenidos a este segundo día del Mes de la Biblia. Ojalá estemos de buen ánimo, para que este encuentro con Dios y los hermanos sea de mucho provecho. Hoy continuaremos tratando el tema de la solidaridad desde las cartas de Pablo. Dejemos que sea Dios quien, a través de su Palabra, mueva nuestras vidas y nuestra fe.

En el encuentro anterior tratamos sobre el perdón y la reconciliación, que nacen como frutos de la solidaridad. Hoy veremos que, esa misma solidaridad, cuando la practicamos en nombre del Señor Jesús, puede provocar grandes milagros, quizá el más grande será romper muros para construir puentes de hermandad entre iguales.

- ♦ ¿Qué significa hoy que “la fe mueve montaña”?
- ♦ ¿Te cuestiona algo el dibujo? ¿Qué ideales hay en tu corazón?



1. LECTURA: 2CORINTIOS 11,16-27

Lector: Una vez más les digo que no me tomen por loco; pero si me toman por tal, acepten que lo sea y que cante un poco mis propias alabanzas. No hablaré el lenguaje del Señor, pues sería locura creer en mis propios méritos. Por eso, si tanta gente hace valer sus méritos en forma tan humana, yo también lo haré. Dicho sea de paso, ustedes, que son tan inteligentes, aguantan bastante bien a los locos. Les gusta que los traten como esclavos, que los exploten, les roben, los traten con desprecio y les golpeen en la cara. Empiezo a sentir vergüenza: nosotros fuimos demasiado blandos. Pero si otros son tan atrevidos, hablo como un loco, ¿por qué yo no? ¿Son hebreos? También yo lo soy. ¿Son israelitas? También yo. ¿Son descendientes de Abrahán? También yo. ¿Son ministros de Cristo?

Empiezo a hablar como un loco: yo lo soy más que ellos. Más por mis numerosas fatigas, más por el tiempo pasado en cárcel, mucho más por los golpes recibidos, y muchas veces me encontré en peligro de muerte. Cinco veces fui condenado por los judíos a los treinta y nueve azotes; tres veces fui apaleado; una vez fui apedreado; tres veces naufragué; y una vez pasé un día y una noche perdido en alta mar. Viajes frecuentes; peligros de ríos; peligros de bandidos; peligros por parte de mis compatriotas y de los paganos; peligros en la ciudad; peligros en lugares despoblados; peligros en el mar; peligros entre falsos hermanos. Trabajos y agotamiento, noches sin dormir, con hambre y sed, días sin comer, con frío y sin abrigo.

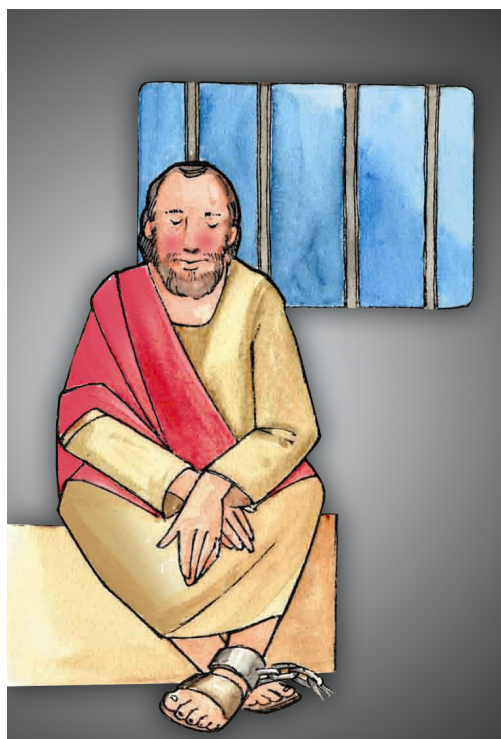
- ♦ ¿Crees que tendrías fortaleza para vivir todos los sufrimientos de Pablo?
- ♦ ¿Qué crees que motivaba a Pablo para actuar como lo hacía?



Pistas para acoger el texto...

Este pasaje nos muestra un conflicto entre Pablo y algunos hermanos de la comunidad de Corinto. La primera carta que les había enviado, nos ayuda a entender cuál era el problema: había marginación y falta de solidaridad; la comunidad estaba dividida entre sabios e ignorantes, esclavos y libres, judíos y griegos, ricos y pobres (1Cor 1,10-12; 3,1-5).

Una minoría de sabios, poderosos y nobles habían llegado a dividir a la comunidad, imponiendo su propia forma de pensar, *la sabiduría del mundo y la de los hombres*, atacando y rechazando a Pablo, y con él a la sabiduría de Dios, que



se solidariza con los ignorantes y los débiles (1Cor 1,20-26).

Pablo es capaz de soportar.

Los que atacaban a Pablo habían ganado terreno, hasta llegar incluso a ofenderlo gravemente. Por eso, Pablo siente la necesidad de defenderse de unos corintios que siempre se creyeron inteligentes, pero que ahora estaban actuando como tontos al permitir que los engañen y dominen con tanta prepotencia, apartándoles de la senda del Evangelio. Parecía que a ellos les era grato recibir abusos y, por el contrario, les ofendía el trato respetuoso y solidario de Pablo (2Cor 12,13.16-18).

El orgullo de la raza era muy importante para los corintios. Por eso, los adversarios de Pablo, que eran judeocristianos y presumían de ser

israelitas sin mancha y pertenecientes al Pueblo de Dios, habían logrado controlar a la comunidad. Pablo les responde que él también era hebreo, israelita e hijo de Abraham. Sus adversarios, por otro lado, pretendían presentarse como apóstoles de Cristo y eso Pablo no lo puede permitir; no acepta que se igualen a él, por eso afirma su superioridad: “Más que ellos lo soy yo”.

Los enemigos de Pablo presumían de discursos brillantes, grandes carismas, prestigio personal, éxitos en la misión. Pablo, de su lado, pone como garantía de su ministerio las “fatigas y trabajos” que ha tenido que soportar por el Evangelio. La lista de contratiempos y calamidades que Pablo presenta es impresionante: persecuciones, prisiones, castigos, torturas, naufragios, peligros en los viajes, amenazas de judíos, paganos y hasta cristianos, a los que llama “falsos hermanos”, ayunos forzosos, sed, frío, desnudez...

Las motivaciones de Pablo.

El verdadero orgullo de Pablo no está en presumir de sus cualidades



y méritos humanos, sino en sus trabajos y fatigas, flaquezas y debilidades (2Cor 11,30), sabiendo que así, se identifica con Cristo Crucificado (2Cor 4,10; 13,4) y manifiesta la fuerza de Dios. Eso es lo único que Pablo quiere anunciar en su misión evangelizadora, por lo cual está dispuesto incluso a jugarse la vida. Eso es lo que pretenden rechazar sus adversarios, al pretender anular su obra apostólica (2Cor 11,4; Gal 1,6-9).

Lo que Pablo ha aprendido. Para terminar la lista de sus numerosas fatigas, Pablo menciona algo que ha aprendido a lo largo de su vida misionera, en fidelidad a Jesucristo: “Pesa sobre mí la preocupación por todas las Iglesias. ¿Quién vacila que yo no vacile con él? ¿Quién tropieza sin que un fuego me devore?”. Lo que Pablo ha aprendido es que el seguimiento es un camino de solidaridad, de preocupación por todos, de identificación con Jesús de Nazaret, que vivió y murió para todos, en especial para los más débiles.



- Claves para comprender 2Corintios 11,16-27.

- **Trasfondo bíblico.** La segunda carta a los Corintios da testimonio de la experiencia apostólica y misionera de Pablo de una manera intensa, para sembrar el Evangelio. La de Corinto era una comunidad turbulenta y frágil. Las dos cartas, sobre todo la segunda, dejan ver unas relaciones tumultuosas y cariñosas a la vez. El estilo de Pablo complica su lectura, pues hace unas transiciones difíciles, con cambios de tono, debidos a su carácter apasionado, con breves pausas en su dictado.
- **El apostolado de Pablo en 2Corintios.** Las dificultades y certezas del ministerio apostólico de Pablo son expuestas en 2Cor 4,7-5,21, en un bloque que explica su experiencia de fe y de trabajo entre los corintios. Su expectativa respecto a la comunidad es amplia y es ahí en donde surge su experiencia de la debilidad como auténtica marca de su apostolado, a diferencia de sus adversarios, fieles practicantes de una “teología de la gloria”

Pablo tiene que presionarlos a una obediencia a Cristo, cuyo abajamiento les recuerda. Pero no confunde su obediencia con la de Jesús. Para él, se reserva el término “debilidad”, mientras que a Jesucristo le da el de “humildad”. En efecto, lejos de ser un obstáculo, la debilidad es un elemento esencial de la predicación y el comportamiento legítimo de Pablo: cuanto más débil es, más se transparenta el Evangelio y más fuertes se hacen quienes lo reciben. La debilidad apostólica no es ni distancia, ni tolerancia, sino sumisión a la autoridad de Cristo.

Pablo describe con peculiar densidad lo que significa para él “llevar las marcas de Jesús en el cuerpo” (Gál 6.17), usando para ello una serie de afirmaciones que lo ponen como portador de un mensaje evangélico (el tesoro recibido), asumido desde la debilidad en el Señor. Ese tesoro se guarda en vasijas de barro para que conste que su gran valor procede de Dios y no del hombre. Pablo dice que hay un acoso de todas partes, pero no por eso, se ha dejado abatir; ha estado

en apuros, pero no se ha desesperado; lo han perseguido, pero no se ha sentido abandonado.

- **La debilidad como fortaleza en Cristo.** El capítulo 11 denuncia la forma en que los llamados “súper apóstoles” (2Cor 11,5b), han podido fascinar a la comunidad con la elocuencia de que él carecía, aunque no le faltaba conocimiento (vv. 5-6). Luego, entra en detalles sobre el financiamiento de su estancia en Corinto (vv. 8-9) y subraya la evidencia del comportamiento de esos “obreros fraudulentos, disfrazados de apóstoles de Cristo” (v. 13). Su insensatez y atrevimiento será motivo de orgullo, que él no quiere correr el riesgo de experimentar (vv. 17-18), dado que a los corintios les gusta esa arrogancia (vv. 19-20).

Es entonces que repasa las “credenciales” de ellos y las compara con las suyas: “¿Que son hebreos? También yo; ¿que pertenecen a la nación israelita? También yo; ¿que son descendientes de Abrahán? También yo; ¿que están al servicio de Cristo? Aunque sea insensato decirlo más lo estoy yo...” (vv. 22-23). Las palabras tienen un tono testimonial:

- “Cinco veces me dieron los judíos los treinta y nueve azotes de rigor” (v. 24, 26 en la espalda y 13 en el pecho; cf. Deut 25,2-3: sanción contra alguien que hubiera comido con un pagano o alimentos prohibidos);
- “Tres veces me azotaron con varas” (flagelación romana);
- “Una vez me apedrearon” (en Listra: Hch 14,19);
- “Naufragué tres veces” (Hch 27,14-44).
- “Pasé un día flotando en alta mar (v. 25), en continuos viajes con peligros” (v. 26);
- Fatigas y agobios, noches sin dormir, hambre y sed, ayunos, frío y desnudez” (v. 27).

La más importante de todas es la última: su constante preocupación pastoral: “mi preocupación diaria por todas las iglesias” (v. 28). Pablo padece corporalmente por la comunidad. Si uno desfallecía, él desfallecía; si uno pecaba, él sentía la consecuencia (v. 29). De esas debilidades Pablo se jactaba: “Si hay que presumir, presumiré de mis debilidades” (v. 30). Y, al final, pone a Dios como testigo de todo esto (v. 31).

- **La debilidad de Cristo.** Pablo resalta el poder de Cristo y sólo después se ocupará de “presumir” su “carisma” y visiones (cf. 2Cor 12,1-6). Pero todo está subordinado a la manera irónica en que insiste en gloriarse de las cosas que Dios, en Cristo,



le dio para ponerlas al servicio de la comunidad. El poder de la debilidad es la base de su esfuerzo para edificar el Cuerpo de Cristo: “Con gusto presumiré de mis flaquezas, para sentir dentro de mí la fuerza de Cristo. Por eso me satisface soportar por Cristo flaquezas, ultrajes, dificultades, persecuciones y angustias, ya que, cuando me siento débil, es cuando más fuerte soy” (2Cor 12.9-10). Para Pablo, la debilidad humana es fuerza divina.



2. MEDITACIÓN

“Estoy crucificado con Cristo, ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Gal 2,19).

- ♦ ¿Qué o quién me mueve en mi vida diaria?

Si mi compromiso es flojo, me invadirá el miedo.

- ♦ ¿Será que el Resucitado se está apagando en mi vida?



3. ORACIÓN

Padre misericordioso y lleno de amor, mira a tus hijos e hijas que, a causa de la fe, sufren persecución y discriminación en tantos lugares del mundo.

Que tu Santo Espíritu los colme de fuerza en los momentos difíciles de perseverancia.

Que sean capaces de perdonar a los que les oprimen.

Que se llenen de esperanza para vivir su fe con alegría y libertad.

Que María, Reina de la Paz, interceda por ellos y les guíe por el camino de santidad.

Padre, que el ejemplo de nuestros hermanos perseguidos aumente nuestro compromiso,

que nos haga más fervorosos y agradecidos por el don de la fe.

Abre, Señor, nuestros corazones para que, con generosidad, demos apoyo y solidaridad.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

El ejemplo de Pablo ante las dificultades, sufrimientos y persecuciones, cuestionan nuestro compromiso cristiano. Después de una época de compromiso y opciones claras en nuestra Iglesia latinoamericana, pareciera que hemos perdido el entusiasmo y la frescura de la fe cristiana. Que el compromiso apasionado de Pablo nos ayude a aclarar nuestra opción.

- ♦ Contemplo el testimonio de Pablo y mi propio compromiso cristiano.



5. APLICACIÓN PASTORAL

Nos dividimos en grupos. Cada uno hace una lista de los obstáculos, fatigas, trabajos y sufrimientos que hemos tenido que enfrentar y superar en cuatro ámbitos: la familia, el barrio, la Iglesia y el grupo/ comunidad. En el centro del salón, colocamos una cruz y la Biblia, símbolo de la presencia de Jesús entre nosotros; podemos rodearlo de flores y un cirio. El representante de cada grupo lee lo que han escrito. Después de cada lectura, hacemos un momento de silencio, y cantamos el estribillo de la canción “Hombres Nuevos”. Terminamos rezando el Padrenuestro.

Tema 3

La Iglesia centro de solidaridad

Pablo es solidario con los débiles



INTRODUCCIÓN

Estamos a medio camino de nuestro “Mes de la Biblia”. Bienvenidos y bienvenidas a este tercer encuentro. ¡Qué tengamos muy alto el ánimo para continuar! Hoy vamos a leer un texto de la Primera carta de Pablo a los Corintios que invita a la comunidad a dar muestras de solidaridad, adentro y afuera. El tema nos interesa mucho porque ahonda en la solidaridad y la paz.

- ♦ Cuando hablamos de los débiles, ¿a quién nos referimos hoy?
- ♦ ¿Qué se nos viene a la mente cuando escuchamos la palabra “iglesia”?



1. LECTURA: 1CORINTIOS 1,26-31

Lector: Fíjense, hermanos, en ustedes, los elegidos de Dios: ¿cuántos de ustedes tienen el saber humano o son de familias nobles e influyentes? Dios ha elegido lo que el mundo considera necio para avergonzar a los sabios, y ha tomado lo que es débil en este mundo para confundir lo que es fuerte. Dios ha elegido lo que es común y despreciado en este mundo, lo que es nada, para reducir a la nada lo que es. Y así ningún mortal podrá alabarse a sí mismo ante Dios. Por gracia de Dios ustedes están en Cristo Jesús. Él ha pasado a ser sabiduría nuestra, venida de Dios, nuestro mérito, santidad y el precio de nuestra libertad. Así está escrito: el que se gloríe, que se gloríe en el Señor.

- ♦ ¿Por qué crees que Dios elige a lo débil y necio del mundo?
- ♦ ¿Cómo podemos dar gloria a Dios hoy?



Pistas para acoger el texto...

El conflicto. La comunidad de Corinto estaba formada por personas provenientes de distintos grupos y clases sociales, desde nobles griegos y romanos hasta esclavos y libertos; la gran mayoría eran pobres y trabajadores.



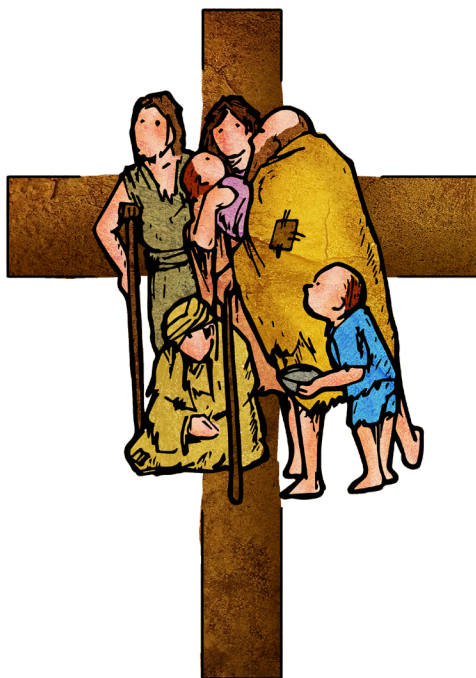
Una minoría de sabios, poderosos y nobles (1Cor 1,26), habían logrado controlar a la comunidad y dividirla según los valores de la sociedad griega y romana, es decir, por el poder económico, la educación, la cultura, la raza y la nobleza. A eso es lo que Pablo llama *la sabiduría del mundo* (1Cor 1,20), *de los hombres* (1Cor 1,25).

La elección de Dios. Esta situación era la principal preocupación de Pablo; por eso comienza su carta hablando de esta tensión (1Cor 1,10). Ahora bien, Pablo no es neutral, sino que toma partido según la opción de Dios, manifestada en Jesucristo

(1Cor 1,17-25). Cristo es Rey, no como los reyes griegos y romanos, sino un Rey crucificado, débil, necesitado, que asesinado en una cruz como si fuera un bandido, lo aceptó para salvar a todos los que creían en Él y optaban por tener su mismo estilo de vida.

Esto era muy escandaloso para los judíos, que pedían milagros y no esperaban que Dios viniera en una condición de pobreza. Y, para los griegos, era una locura, pues ellos buscaban la verdad entre razonamientos filosóficos y no creían que la verdad pudiera surgir entre los pobres.

Pablo muestra que la misma comunidad de Corinto es la prueba de la elección solidaria que hace Dios. Pues, entre los elegidos había pocos que eran sabios, poderosos y nobles. También da a entender que la Iglesia, formada por aquellos que creían y vivían su vida como Jesús, era signo de la Verdad en medio del mundo, y que su misión era la de ser testimonio de la solidaridad de Dios, en especial con los más débiles.



La fuente de nuestra alegría. Pablo denuncia como falsos los valores de la sociedad grecorromana. El poder, la fama, el prestigio, el lujo y la riqueza suelen llevar a las personas a la perdición. Por eso no deben ser motivo de orgullo, ni fundamento de la sociedad y peor de la comunidad. La razón para el orgullo y la felicidad de los que quieran ser parte de la comunidad de los elegidos de Dios, debe ser el discipulado con Jesucristo, viviendo su solidaridad.



Claves para comprender 1Corintios 1,26-31.

- **La solución de los problemas está en Jesucristo.** Cuando nos acercamos al Señor, lo hacemos para aceptar que Él es nuestro Dios. Entonces, las circunstancias de la vida ocupan el lugar que les corresponde dentro del Plan salvífico. Jesucristo es la solución a los problemas que tienen la Iglesia y las personas, aquí y ahora. La comunidad, en la ciudad de Corinto, estaba viviendo momentos de gran confusión; ellos eran creyentes que, por encontrarse en una primera fase de su crecimiento espiritual, no habían alcanzado aún la madurez y podían ser comparados con niños que lloran, se quejan y protestan.

- ***Divisiones causadas por preferencias particulares.*** Las tensiones entre los líderes de la comunidad habían creado grupos. Unos eran discípulos de Pablo, otros de Apolo y otros de Cefas (Pedro). Pablo era intelectual y valiente; Cefas, al principio era débil, pero luego fue un vigoroso predicador; Apolo era un gran predicador. Cada uno de ellos tenían una personalidad fuerte, pero nunca provocaron divisiones; luchaban por la fe, guardando la unidad de Espíritu. Fueron los miembros de la comunidad los que causaron divisiones. Más aún, en el v. 12 se nota que había un cuarto grupo: los que decían “yo soy de Cristo”, no porque le hayan dado a Cristo el primer lugar, sino porque se consideraban más espirituales y formaban un círculo cerrado, excluyendo a los demás creyentes.
- ***Los problemas ya no sólo vienen de afuera.*** La Iglesia vive problemas internos: personalismo, protagonismo, espíritu sectario y crítica destructiva. Esto explica la enérgica actitud de Pablo al escribir la carta, poniendo la centralidad de Jesucristo: “¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por ustedes? ¿Fueron bautizados en el nombre de Pablo?” (1Cor 1,13). La respuesta es obvia, ¡Cristo no está dividido! Cualquier cosa que rompa la unidad en Cristo es condenable. Es interesante notar que el bautismo era motivo de división entre ellos. Pablo no se refería al bautismo con agua, sino con el Espíritu, que hacía posible ser parte del Cuerpo de Cristo. Ellos debían volver a ocuparse de Cristo, única forma de vivir la comunidad: “Doy gracias a Dios de que a ninguno de ustedes he bautizado, sino a Crispo y Gayo, para que nadie diga que fue bautizado en mi nombre... También bauticé a la familia de Estéfanos, pero de los demás no recuerdo si he bautizado a algún otro. No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para no quitar valor a la muerte de Cristo en la cruz” (1Cor 1,14,16-17).

Eran muchos hermanos los que estaban divididos, creando tensiones dentro de la comunidad de Corinto. Pero el mensaje de Pablo, Cefas, y Apolo era de unidad en el Señor. El Evangelio que ellos presentan, enfatiza la unión y no el fraccionamiento. La comunidad debía reunirse en torno a Jesucristo: “La palabra de la cruz es locura para los que se pierden; pero para los que se salvan, esto es, nosotros, es poder de Dios” (1Cor 1,18). ¡Es la cruz la que define la salvación, no la sabiduría humana!

- ***La cruz, el Evangelio de Cristo.*** El Señor se presenta como quien divide a los hombres y la línea divisoria es la cruz, tontería para los que caminan a la perdición, pero poder de Dios para los que se salvan. Pablo muestra que su método no se basa en la sabiduría humana, ni en métodos lógicos u opiniones mundanas, sino en la cruz de Cristo, que trae unidad a la Iglesia, aunque conlleva división con el mundo. “Pues está escrito: destruiré la sabiduría de los sabios y frustraré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que discute asuntos del mundo? ¿Acaso no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Puesto que el mundo, mediante su sabiduría, no reconoció a Dios a través de las obras que manifiestan su sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1Cor 1,19-21).

No se trata de una predicación insensata, sino de “la locura de la predicación”: “Los judíos piden señales y los griegos sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente ofensivo, y para los no-judíos locura” (1Cor 1,22-23). Pablo divide a la humanidad en dos grupos: judíos y no-judíos (griegos).

Los primeros creían tener la verdad, pero se habían quedado en tradiciones. La Palabra de Dios ya no era eficaz, por eso pedían a Jesús “señales”, en lugar de volver a las Escrituras. “Esta generación mala y adúltera demanda señal; pero no le será dada, sino la señal del profeta Jonás, que estuvo en el vientre de un pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mt 12,39).

Los segundos eran amantes de la sabiduría y recorrían el mundo buscando la verdad racionalmente. Hacia el 333 a.C., los griegos empezaron a desarrollar un pensamiento que nos afecta hasta hoy. Su época de oro duró unos 300 años. Hombres como Pericles, Anaxágoras, Tales de Mileto, Sócrates, Platón, Aristóteles, desaparecieron, pero dejaron sus doctrinas: estoica, epicúrea, peripatética, etc.

- **El hombre de hoy cree tener respuestas.** “Puesto que el mundo, mediante su sabiduría, no reconoció a Dios a través de las obras que manifiestan su sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación...” (1Cor 1,21-22). Pablo presenta un tipo de personas diferente, que provenía de judíos y no-judíos. Se trata de los que han escuchado la invitación y han respondido a ella, hallando en la cruz, la sabiduría de Dios que transforma la vida. “En cambio para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder y sabiduría de Dios, porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Consideren, pues, hermanos, su vocación y vean que no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles” (1Cor 1,24-26).



2. MEDITACIÓN

La oración y la limosna debe llevarme a ser sensible con el pobre.

- ◆ ¿De qué presumo yo como creyente?

Pablo me invita a recordar que somos miembros de un solo cuerpo.

- ◆ ¿Soy signo de solidaridad con los débiles.



3. ORACIÓN

Desde el polvo me sube y domina la sed de que me estimen y quieran.

 Mi corazón es soberbio, dame la gracia de la humildad
 y mansedumbre de corazón.

 No puedo perdonar, el rencor me quema, la crítica me lastima,
 el fracaso me hunde.

 No sé de dónde me viene el loco deseo de imponer mi voluntad,
 sentirme más que otros... Ten piedad, Señor,
 y dame la gracia de la humildad, de perdonar de corazón,
 de aceptar la crítica y la corrección.

 Dame la gracia de criticarme a mí mismo y
 mantenerme sereno en el desprecio y el olvido.

 Dame la gracia de sentirme feliz cuando no figuro,
 ni resalto en lo que digo y hago.

 Ayúdame, Señor, a pensar menos en mí y abrir espacios
 en mi corazón para ti y mi hermano.

 En fin, mi Señor, dame la gracia de tener un corazón manso,
 humilde, paciente y bueno.

 Amén.

(P. Ignacio Larrañaga)



4. CONTEMPLACIÓN

El ejemplo de Pablo ante la soberbia de los que se creen poderosos y sabios en la comunidad de Corintio cuestiona mi actitud de orgullo y de servicio ante la comunidad.

- ♦ Contemplamos las actitudes de quienes son soberbios y las actitudes de quienes son despreciados.
- ♦ En la Comunidad de Corintios los que tienen mejor posición social aprovechan sus privilegios y se olvidan de los derechos de sus hermanos más necesitados.
- ♦ La división dentro de la comunidad debilita la fortaleza de esta y la aleja de la fidelidad a Cristo.



5. APLICACIÓN PASTORAL

En grupos, reflexionemos la siguiente pregunta:

- ♦ “¿Quiénes son los necesitados en nuestra comunidad?”.

Cada grupo, en un papel escribe un compromiso solidario y hace una oración de perdón por las veces que hemos excluido a alguien de nuestra comunidad.

Si por la “locura de la cruz” Dios escoge a los débiles, es para trastocar los valores de este mundo. Los excluidos encuentran aceptación en Dios y solidaridad en la comunidad cristiana. Dios exige de los que nos llamamos cristianos, que luchemos contra la marginación social y mental, permitiendo que los excluidos participen plenamente, de la comunidad, dotados del Espíritu Santo. Esto hará visible la voluntad de Dios de que no haya un esquema de valores que deshumanicen a las personas.

Pablo nos llama hoy a examinar nuestras acciones evangelizadoras, el mensaje que predicamos y el estilo de vida que mostramos. Si el anuncio del Evangelio no nos incomoda, ni incomoda a los oyentes, tal vez lo que anunciamos no alcanza la medida paulina de la cruz. La auténtica evangelización nos invita a creer en un Cristo que lleva las marcas de la cruz. La iglesia es auténtica cuando demuestra, dentro y fuera, su identificación con Dios y con los débiles.

En un ambiente de oración compartimos lo trabajado. Rezamos un Padrenuestro y tres Ave María.



Tema 4

El trabajo solidario

Pablo un apóstol trabajador



INTRODUCCIÓN

Hemos llegado al Tema 4 del “Mes de la Biblia”. Bienvenidos y bienvenidas. En el encuentro anterior hablamos de la postura de Pablo respecto a los débiles, pobres y pequeños. ¿Podemos recordar alguna idea de ese tema? Hoy el Señor nos dirige su Palabra para hablarnos de la bendición que es tener un trabajo y la necesidad de hacerlo con alegría, prontitud y responsabilidad. Esa es otra forma de mostrar solidaridad con la familia, el país, la creación.

- ♦ ¿Qué se nos viene al corazón cuando sabemos que unos tienen trabajo y otros no?
- ♦ ¿Qué significa la frase “el que no trabaja, que no coma”?



1. LECTURA: 1TESALONISENSES 2,9-10; 4,9-12

Lector: Recuerden, hermanos, nuestros trabajos y fatigas. Mientras les predicábamos el Evangelio de Dios, trabajábamos noche y día para no ser una carga para ninguno. Ustedes son testigos, y Dios también, de que nos portamos como santos, como hombres buenos y correctos respecto de todos ustedes que ahora creen. En cuanto al amor mutuo de hermanos, no necesitan que les escriba, ya que Dios mismo les enseñó a amarse unos a otros. Ya lo practican con los hermanos de toda Macedonia, pero los invito a hacer todavía más. Piensen que es algo grande tener estabilidad, hacerse cargo de las propias necesidades y trabajar con las propias manos, como se lo hemos mandado. Al observar estas reglas serán estimados por los de fuera y no pasarán necesidad.

- ♦ ¿Por qué Pablo anuncia el Evangelio y trabaja al mismo tiempo?
- ♦ Pablo nos invita a “hacer más” ¿Qué más podemos hacer para crecer como Iglesia?



Pistas para acoger el texto...

Al leer estas dos perícopas de la Primera carta a los tesalonicenses nos damos cuenta de que el trabajo era importante para Pablo, una forma de ganarse la vida y vivir la solidaridad con los trabajadores. La sociedad grecorromana pensaba que trabajar con las manos era degradable. El trabajo era una desgracia que debían asumir esclavos y rechazados; para ello habían organizado un sistema de explotación y dependencia de los trabajadores con respecto al patrón, repudiando las relaciones fraternas y solidarias en favor del prestigio.

Pablo, un apóstol solidario.

A Tesalónica se llegaba por varios caminos importantes para el comercio, sea por tierra o por mar.



Eso, y la industria de teñido de telas, generaba riqueza, pero también pobreza. Cuando Pablo recuerda a los tesalonicenses que él llegó a la ciudad para predicar el Evangelio, lo hizo a trabajadores, artesanos y esclavos, con quienes fundó una comunidad. También les recuerda que mientras estuvo entre ellos, trabajó día y noche para no ser una carga. No se aprovechó de ellos, sino que se comportó como verdadero cristiano. Este es ya un primer acto solidario de Pablo, con los tesalonicenses.

Pablo, al igual que Jesús, no evangelizó con sabios discursos, sino solidarizándose con los débiles, cargando la misma cruz. Pablo trabaja con sus manos hasta cansarse, para dar testimonio de solidaridad.

Pablo, un trabajador que no depende de nadie. Pablo sabe que la esclavitud es una situación contraria al plan de Dios, y no quiere que sus comunidades sean un reflejo de la sociedad romana, sino que sean fermento de algo nuevo. Por eso las invita a progresar en el amor mutuo, mediante un estilo de trabajo que no signifique enriquecer a los que no trabajan. Les propone no depender de nadie y no someterse a nadie. Eso es posible si toda la comunidad es solidaria.

Pablo no necesitaba trabajar, pues era de familia rica. Pero rechazó ese prestigio para hacerse misionero. Más aún, como misionero tenía el derecho de cobrar por sus predicaciones o al menos recibir una colaboración por su enseñanza. Otra opción posible para Pablo era ofrecerse como profesor particular para una familia rica. Pero todo esto lo rechazó y se dedicó a trabajar con sus propias manos, tal como lo hacían los pobres y los esclavos de su tiempo y tal como lo había hecho antes Jesús de Nazaret.

Los sabios griegos eran misioneros ambulantes y en eso se parecían a Pablo, pero ellos buscaban poder, prestigio y gloria, y no trabajaban con sus propias manos. Pablo también rechaza ese estilo de vida y acepta sólo la propuesta de Jesucristo.

El Evangelio de la solidaridad.
Pablo ayuda a la comunidad de



Tesalónica a comprender que ella es continuadora de la misión del Hijo de Dios y que debe vivir la hermandad y solidaridad con las víctimas. Dios “quiere que todos tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10). Así, la Iglesia es signo y anticipo del Reino de Dios.

Pablo no elabora grandes discursos en contra del poder opresor, ni organiza revueltas. Hace algo más efectivo: ataca la raíz del pecado social: se solidariza con los pobres, trabajar para dignificar el oficio, vive la solidaridad y enseña que el camino es la misericordia con los que sufren. Al enseñar esto, Pablo destruye la falsa idea del poderoso.



Claves para comprender 1 Tesalonisenses.

- **El trabajo de Pablo muestra la pureza de sus intenciones (1Tes 2,8-9).** Tan grande es el afecto de Pablo por la comunidad, que deseaba darles no sólo el Evangelio, sino su propia vida. El sacrificio de Pablo por los tesalonisenses no era una carga, sino una satisfacción porque era en beneficio de hermanos muy queridos. Eso hace efectiva su predicación. Las personas no se interesan por lo que sabemos, sino por la forma cómo las amamos.

Pablo reconocía su derecho a recibir apoyo de aquellos a quienes evangeliza (1Cor 9,14), pero renuncia a ello para distinguirse de los misioneros no cristianos. Pablo dice que se preocupa *noche y día*, lo que significa que, empezaba a trabajar antes del amanecer, de forma frecuente, para que así le quede tiempo durante el día para predicar.

- **La conducta de Pablo demuestra integridad (1Tes 2,10-12).** Es impresionante que Pablo apele a su vida como ejemplo. Pablo quería que la gente viera a Jesús y se ponía como ejemplo, porque su vida era un esfuerzo por ser discípulo del Señor. Pablo desea que los hermanos sigan su ejemplo de santidad y justicia (1Tes 1,6; Flp 3,17; 1Cor 11,1). Pablo exhorta a la comunidad a ser digna de Dios, justa e irreprochable.

- **Dios les enseñó a ustedes a amarse unos a otros (1 Tes 4,9-12).** Pablo exhorta a un amor fraterno cada vez mayor, a una vida tranquila, ocupándose de sus propios asuntos y trabajando con sus propias manos. En el v. 1, Pablo anima a la comunidad a amarse unos a otros, para crecer más en el amor fraternal, superando la inmoralidad que afecta a la castidad y caridad.

Pablo ya había orado por los creyentes de Tesalónica dos veces: para que crecieran en el amor (1Tes 3,13), y para afirmar los corazones santos (1Tes 3,13). Ahora, en 1Tes 4, 9-12, Pablo resume el amor y la santidad a la vida en armonía; de la lujuria al amor mutuo. El motivo para esta enseñanza es que, durante su estancia en Tesalónica, Pablo enseñó a los creyentes la inminente venida del Señor Jesucristo, que podía darse en cualquier momento. Esto emocionó tanto a los creyentes, que algunos renunciaron a sus trabajos y vendieron sus bienes. Luego descubrieron que el Señor no regresaría

tan pronto como pensaban. Así que fueron a casas ajenas y pidieron comida y alojamiento. En lugar de ser independientes, se volvieron dependientes. Por eso Pablo les dirá que, “si alguno no quiere trabajar, que no coma, porque oímos que algunos entre ustedes andan desordenadamente, sin trabajar, sino entremetiéndose en lo ajeno. A estos mandamos y exhortamos, por nuestro Señor Jesucristo, que trabajen en silencio y coman su propio pan”. Lo mismo nos puede pasar hoy, al punto de renunciar a las responsabilidades y vivir sin compromisos.



Pablo nos da tres exhortaciones para vivir a la luz de la Parusía:

- **Aprender a amarnos unos a otros** (vv. 9-10). Pablo se refiere al *phileo* (“amor fraternal”), amor por los miembros de la familia de Dios (v. 9).
- **Dios es un ejemplo del amor.** Dios muestra su amor dándonos a su Hijo; el Hijo muestra su amor dando su vida por nosotros; el Espíritu Santo muestra su amor preparándonos por una nueva vida (Jn 3,16).
- **Necesitamos crecer más en el amor.** La Iglesia necesita crecer aún más en el amor. “Sírvanse unos a otros (Gal 5,13); “Perdonándose unos a otros” (Ef 4,8-9). “Sean hospitalarios unos con otros” (1Pe 4,9); “Sobrelleven los unos las cargas de los otros” (Gal 6,2); “No nos juzguemos unos a otros” (Rom 14,13); “No se mientan unos a otros” (Col 3,9).



2. MEDITACIÓN

El trabajo es muestra de amor fraternal:

- ♦ ¿Fomento la cultura del amor, me preocupa el bienestar del otro?
- ♦ ¿Cómo puedo hacer de mi trabajo un tiempo de santidad?

“Acerca del amor fraternal no tienen necesidad de que les escriba, porque ustedes han aprendido de Dios que se amen unos a otros” (1Tes 4,9).



3. ORACIÓN

Padre, gracias por mi trabajo. Dame fuerzas y salud para realizarlo.

Pongo mi labor en tus manos para que me ayudes
a usar bien el tiempo y los recursos.

Ayúdame a ser eficiente en mi trabajo, a dar lo mejor de mí mismo
como ofrenda para ti. Dame la concentración,
que no me distraiga en cosas banales o discusiones sin sentido.

Señor, concédeme fuerza física y emocional
para hacer un trabajo de buena calidad.

Acompáñame, guía mis pasos
para que no me desvíe del propósito de mis tareas.
Ayúdame a entender la importancia de mi trabajo,
pues cada labor beneficia a alguien.

Quiero entender que soy parte de un grupo
y que lo que hago, anima y ayuda a los demás.

Llena mi corazón de gozo al saber que ayudo
a mejorar mi familia y país.

Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

El ejemplo de Pablo en el trabajo y en el amor nos invita a cuestionarnos sobre la forma cómo vivimos los valores del Evangelio.

- ♦ Contemplo mi jornada de trabajo, en mi casa y en la Iglesia, ¿es testimonio de una vida creyente?



5. APLICACIÓN PASTORAL

- ♦ *Decidirse por un estilo de vida.* Las propagandas intentan convencernos de que ser bendecido es ser rico, famoso, flaco, alto, blanco, elegante, a la moda... Para eso hay que trabajar, acumular dinero, comprar. El cristiano debe rechazar ese estilo de vida y decidirse por el de Jesús. Eso nos enseña Pablo.
- ♦ *El trabajo no es para acumular, sino para servir.* Dios nos da la capacidad de trabajar para hacer más hermoso este mundo. No debemos ver al trabajo como medio de acumulación a costa de la vida de los demás, sino como una forma de solidaridad.

Pablo nos enseña que debemos procurar eliminar la pobreza, y que la primera acción es la solidaridad real y efectiva, no discursos, ni palabras bonitas, sino dando testimonio con la propia vida, con una actitud fundamental en el corazón: el Reino llegará cuando seamos un pueblo de iguales.

No hay que trabajar para acumular riquezas, poder, prestigio, honor, etc., sino para devolverle al trabajo su verdadero sentido: colaborar con la obra de la creación, esforzarse por construir un lugar donde todos tengan vida abundante y digna, donde vivamos como hermanos, hijos de un mismo Dios.

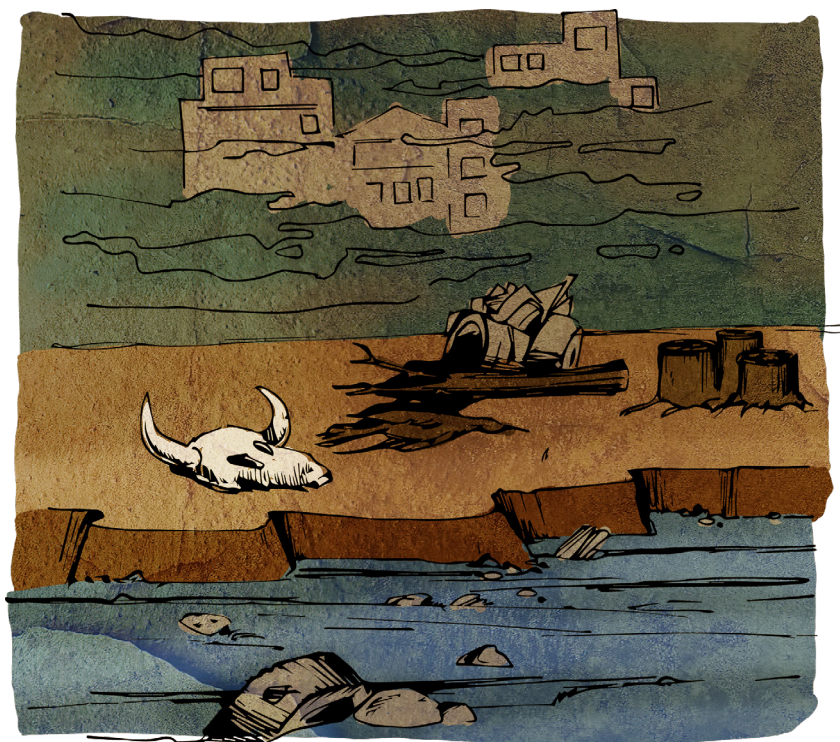
Buscamos cuatro símbolos de trabajo y los ponemos en el centro del lugar de reuniones. Compartimos lo que nos dicen. Luego, espontáneamente, proclamemos en voz alta algunos compromisos que podamos hacer. Nos despedimos rezando el Padrenuestro.



Tema 5

El mundo es nuestro hogar

El hombre debe cultivar y cuidar el jardín



INTRODUCCIÓN

Bienvenidos y bienvenidas a este quinto encuentro del Mes de la Biblia. En el texto de hoy, el apóstol Pablo nos va a hablar sobre la necesaria unidad de la Iglesia. Ayudados por su mensaje, trataremos de aplicarlo a la urgente necesidad que tenemos hoy de vivir en armonía con la creación. En el encuentro anterior hablamos sobre el trabajo. Tratemos de recordar algo sobre ese tema.

- ♦ ¿Qué se nos viene a la mente cuando escuchamos de “nuestra casa común”?
- ♦ ¿Qué solidaridad necesita el mundo de hoy?



1. LECTURA: 1CORINTIOS 12,12-26

Lector: Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos. Supongan que diga el pie: “No soy mano y por lo tanto yo no soy del cuerpo”. No por eso deja de ser parte del cuerpo. O también que la oreja diga: “Ya que no soy ojo, no soy del cuerpo”. Tampoco por eso deja de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podríamos oler? Dios ha dispuesto los diversos miembros, colocando cada uno en el cuerpo como ha querido. Si todos fueran el mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero hay muchos miembros, y un solo cuerpo. El ojo no puede decir a la mano: No te necesito. Ni tampoco la cabeza decir a los pies: No los necesito. Aún más, las partes del cuerpo que parecen ser más débiles son las más necesarias, y a las que son menos honorables las tratamos con mayor respeto; cubrimos con más cuidado las que son menos presentables, mientras que otras, más nobles, no lo necesitan. Dios, al organizar el cuerpo, tuvo más atenciones por lo que era último, para que no se dividiera el cuerpo; todas sus partes han de tener la misma preocupación unas por otras. Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro recibe honores, todos se alegran con él.

- ♦ El ejemplo del cuerpo puede aplicarse al mundo, ¿cuáles son los miembros amenazados y maltratados de la naturaleza?
- ♦ ¿Cómo podemos cuidar el Medioambiente, para que sea espacio de vida digna?



Pistas para acoger el texto...

Las divisiones de la comunidad se agravaban por las desviaciones de los carismas dados por Dios. Esta situación era contraria al mensaje cristiano de hermandad. “Dios no quiere desorden, sino paz” (1Cor 14,33). En la comunidad cada miembro debe contribuir a la armonía (1Cor 12,14-31). La comunidad de Corinto era una iglesia joven que no alcanzaba aún a alejarse del paganismo, es decir, aún tenía la tentación de darle valor a las manifestaciones espirituales

espectaculares, sin orden o sentido, que se daban en las ceremonias paganas. Pablo reacciona ante eso y aclara que los verdaderos dones espirituales son testimonio de la presencia del Espíritu Santo, y han sido dados para bien de la comunidad, por lo que no deben ocasionar rivalidades.

La unidad en la diversidad es tan necesaria en la Iglesia y el mundo, como lo es la unidad de los miembros del cuerpo humano. Cada miembro es responsable del otro, y juntos, con su propia función, construyen la comunidad y la armonía con la creación. Esa es la Iglesia armónica y solidaria, anticipo de un universo de paz, armonía y felicidad para todos los seres vivos. La comunidad cristiana tiene que testimoniar unas relaciones justas y armónicas.

La creación es un cuerpo. La teología, la filosofía y, en general toda la ciencia, concuerdan en la visión de un universo armónico, dotado de integridad propia y equilibrio dinámico, a ejemplo del cuerpo humano. Este orden debe ser respetado. La humanidad está llamada a explorar la creación, pero con suprema prudencia y respeto, tal como se hace cuando se explora un cuerpo humano, respetando su integridad.

La llamada a Adán y Eva a participar en la ejecución del plan de Dios sobre la creación, aviva aquellas capacidades y dones que distinguen a la persona humana de cualquier otra criatura y, al mismo tiempo, establece una relación ordenada entre la humanidad y la creación. Creados a imagen y semejanza de Dios, Adán y Eva deben ejercer su dominio sobre la tierra con sabiduría y amor (Gen 1,28). Sin embargo, ellos, con su pecado destruyeron la armonía existente en la creación, poniéndose deliberadamente en contra de la voluntad del Creador.

Los miembros más afectados. En nuestros días aumenta la convicción de que el cuerpo formado por Dios, los seres humanos y por la naturaleza, está amenazado por la falta de respeto a los demás, por la explotación desordenada de los recursos naturales y por el deterioro progresivo de la calidad de la vida que sufre gran parte de la humanidad.

La sociedad, poco a poco, va convirtiendo los recursos y ambientes limpios en un objeto de mercado; con ello niega el acceso a los bienes comunes a la mayoría de la población, imposibilitada de comprar lo que necesita. Entre los seres humanos, son los pobres los primeros afectados en ese proceso consumista. Pero también hay una seria afectación a los seres animales y vegetales, que se ven indefensos ante la codicia y la ambición de unos pocos que los considera sólo objetos y medios de lucro y acumulación.



Espacio de vida digna para todos. La crisis ecológica pone en evidencia la urgente necesidad de solidaridad. La sociedad actual no hallará solución al



problema ecológico si no revisa su estilo de vida. Hay una urgente necesidad de educar en responsabilidad ecológica: responsabilidad con nosotros mismos y los demás, con el ambiente y con Dios.

La cuestión ecológica ha tomado tales dimensiones que la humanidad y la creación forman un solo cuerpo. El compromiso del creyente por un ambiente sano nace directamente de su fe en Dios. Es común pensar que el ser humano es “dueño de la naturaleza”.

Pero, en realidad, debemos entendernos como administradores del mundo, servidores de la vida, con respeto por todas las criaturas. La tierra es *nuestra casa común* y hay que amarla y cuidarla.

Pablo, nos dice que en la muerte y resurrección de Jesucristo el Padre quiso “reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos” (Col 1,20). Así, sobre la creación, antes sometida a la muerte y la corrupción, se ha derramado una nueva vida, mientras nosotros “esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los que habite la justicia” (2Pe 3,13).



Claves para comprender 1Corintios.

- **Lo propio de nosotros no son los bienes materiales, sino el cuerpo.** Por eso lo cuidamos y procuramos sentirnos bien con él, evitamos dañarlo o que alguien le haga daño. No permitimos que nadie, sin nuestro permiso, lo toque. En la cultura occidental, el cuerpo es el lugar donde situamos la individualidad. El cuerpo que tenemos o que somos nos distingue de otras personas, por ejemplo, en los rasgos físicos, la forma de caminar, la expresión corporal, etc., todos son aspectos que hacen que cada persona sea distinta y única. Pero también son resultado de una herencia, de unas marcas que revelan que provenimos de un padre y de una madre, de una cultura, de un mundo

particular. En occidente, el cuerpo es el lugar que separa a un individuo de otro, dándole autonomía.

- **La ciudad y comunidad de Corinto.** ¿Cómo era la iglesia a la que Pablo escribe? La ciudad de Corinto se encontraba en Grecia, era uno de sus puertos. Estaba compuesta por ciudadanos provenientes de distintos lugares, lo que acentuaba su carácter cosmopolita. La diversidad sociocultural caracterizaba a la comunidad cristiana de Corinto. La mayoría que había llegado a vivir a esa ciudad era pobre, pero rápidamente se enriqueció. Estos nuevos ricos formaban parte también de la comunidad, al igual que mucha gente pobre y humilde que se habían convertido al Evangelio. Los conflictos surgen rápidamente, motivados por la falta de comprensión de la diversidad social, cultural y religiosa.

1Corintios 12,12-26 es un llamado a la unidad del cuerpo de la Iglesia, donde la única cabeza es Cristo (Ef 5,23). Por tanto, Él es el único que tiene preeminencia en la comunidad, los demás somos hermanos, sin miembros influyentes, ni ninguno poder que sustituya la ascendencia de Cristo en su Iglesia. Si Él reina, la Iglesia cultiva la hermandad, la humildad, la sencillez, el servicio y cuidado mutuo, la valoración y dignificación de todos.

- **La metáfora del cuerpo explica no sólo qué es la Iglesia, sino cómo funciona.** Todos somos miembros de la Iglesia; todos hermanos y hermanas en una fe común. Pablo anima a la Iglesia a la unidad. Pero ¿qué significaba la unidad en ese contexto? Es probable que cuando pensamos en la unidad de la iglesia se nos vengan ideas como: “pensar igual”, “vestir igual”, “tener los mismos intereses o doctrina”. Pensamos que la unidad es ser iguales, como un tejido cuyas hebras no se distinguen, sino que se confunden en el diseño total. Pero esa no es la unidad en la que piensa Pablo.

En la comunidad de Corinto se marginaba a muchos hermanos pobres (vv. 22 y 24). Había discriminación intelectual, social, económica, etc. En ese contexto Pablo reflexiona la unidad, que debe tener por eje central a Jesucristo y a la experiencia de solidaridad y servicio mutuo, especialmente a los necesitados. Todos somos iguales delante de Dios (v. 25), pero nuestra relación no es una fila, uno detrás de otros, sino una circularidad donde todos se encuentran con todos. Por lo tanto, la igualdad es el amor entre hermanos que se aman, se reconcilian y viven la justicia y la paz.

La comunidad debe ser lugar donde se renuncia a la violencia y manipulación. No somos llamados a ofrecer un culto personal al Señor, sino a ofrecerlo junto al hermano, llenos de paz y perdón. La Iglesia se relaciona no sólo con Cristo, sino con los demás, en solidaridad, especialmente, con los desfavorecidos.



2. MEDITACIÓN

Pablo nos invita a ser una Iglesia sensible y comprometida con la creación y el hermano necesitado.

- ♦ ¿Cómo puedo ayudar a sanar a este mundo enfermo?

La Iglesia debe construir relaciones no violentas, donde nadie sobra.

- ♦ ¿Qué puedo hacer como cristiano para defender la paz y la solidaridad?



3. ORACIÓN

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y ternura.

Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas.

Te formaste en el seno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo que orientas este mundo al amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y gratitud por cada ser que has creado.

Danos la gracia de sentirnos unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo, como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Ilumina a los dueños del poder y el dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles y cuiden este mundo que habitamos. Los pobres y la tierra están clamando. Señor, tómanos con tu poder y tu luz, para proteger la vida, preparar un futuro mejor. Que venga tu Reino de justicia, paz, amor y hermosura. Alabado seas.

Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

Jesucristo es el principal defensor de los hambrientos, enfermos y doblegados. Él se identifica con nuestros dolores y angustias. Ser cuerpo de Cristo es ponernos en el lugar de otro, curarlo, abrazarlo, sostenerlo, como lo hizo quien se entregó por nosotros.

- ♦ Contemplo qué parte del cuerpo me siento yo, ¿por qué?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Desde nuestra fe en Dios Creador ¿qué podemos hacer para instaurar la solidaridad con la creación? En lugar de luchas solitarias, busquemos acciones solidarias para llenar el futuro de nuestra tierra de esperanza y vida en plenitud.

Reunidos en círculo, ponemos un poco de tierra en el centro, para recordar que nuestras vidas es un puñado de tierra. Somos parte de la tierra, pero no dejamos de maltratarla, como si fuera totalmente ajena a nosotros. Frente a la tierra, símbolo de la creación de Dios, hacemos oraciones de perdón, por el pecado de creernos dueños de la creación y no respetarla como se merece.

Luego, ponemos sobre la tierra un puñado de semillas, que representan la vida a la que estamos llamados, si dejamos que el sembrador nos siembre y nos cuide en comunidad. Hacemos oraciones de acción de gracias, por el pan de cada día que nos da la tierra y que debemos compartir para que a todos nos alcance.

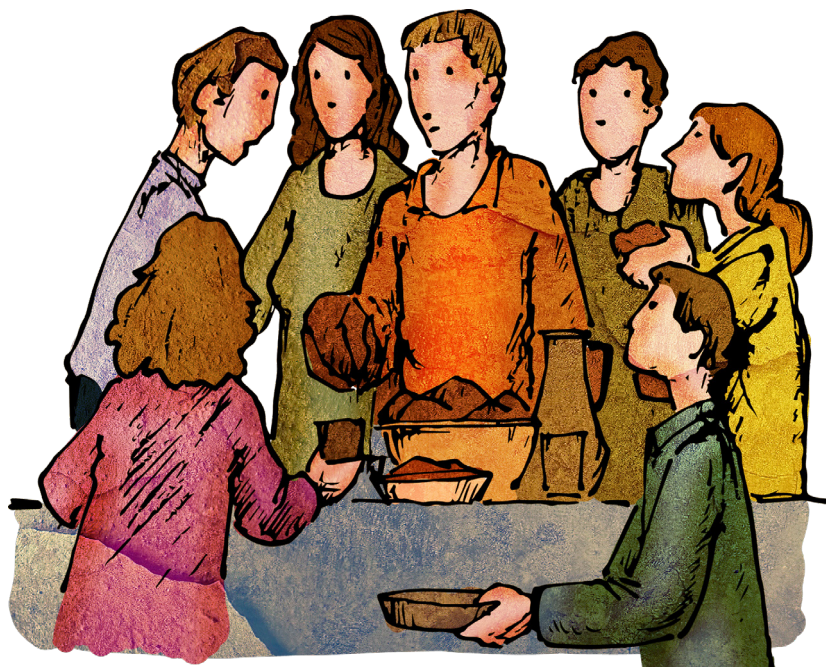
Finalmente, traemos agua, que además de saciar la sed de las criaturas, alimenta a la tierra y hace germinar la semilla para que haya una buena cosecha. Hacemos oraciones espontáneas, a fin de que crezca en nosotros, sentimientos sinceros de solidaridad con la creación y con la humanidad.



Tema 6

La Eucaristía, celebración de la solidaridad

Esto es mi cuerpo entregado por ustedes, hagan esto en memoria mía



INTRODUCCIÓN

Bienvenidas y bienvenidos. Llegamos al final de nuestro Mes de la Biblia. Este es el sexto encuentro con la Palabra de Dios y con la comunidad. Para quienes deseen seguir reuniéndose para continuar su formación sobre Pablo, al final les ofreceremos otros temas más. Hoy, los consejos de Pablo nos darán luces para mejorar nuestras relaciones con la comunidad, para ser sensibles a las necesidades de todos, para evaluar el caminar de nuestros grupos y volver al sentido original de la cena eucarística.

- ♦ ¿Qué se nos viene a la mente cuando escuchamos la palabra “Eucaristía”?
- ♦ ¿Sabemos cómo se celebraba la Eucaristía en las primeras comunidades?



1. LECTURA: 1 CORINTIOS 11,17-34

Lector: Siguiendo con mis advertencias, no los puedo alabar por sus reuniones, pues son más para mal que para bien. En primer lugar, según me dicen, cuando se reúnen como Iglesia, se notan divisiones entre ustedes, y en parte lo creo. Incluso tendrá que haber partidos, para que así se vea con claridad con quién se puede contar. Ustedes, pues, se reúnen, pero ya no es comer la Cena del Señor, pues cada uno empieza sin más a comer su propia comida, y mientras uno pasa hambre, el otro se embriaga. ¿No tienen sus casas para comer y beber? ¿O es que desprecian a la Iglesia de Dios y quieren avergonzar a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Tendré que aprobarlos? En esto no. Yo he recibido del Señor lo que a mi vez les he transmitido. El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan y, después de dar gracias, lo partió diciendo: “Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes; hagan esto en memoria mía”. De igual manera, tomando la copa, después de haber cenado, dijo: “Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Todas las veces que la beban háganlo en memoria mía”. Fíjense bien: cada vez que comen de este pan y beben de esta copa están proclamando la muerte del Señor hasta que venga. Por tanto, el que come el pan o bebe la copa del Señor indignamente, peca contra el cuerpo y la sangre del Señor. Cada uno, pues, examine su conciencia y luego podrá comer el pan y beber de la copa. El que come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación por no reconocer el cuerpo. Y por esta razón varios de ustedes están enfermos y débiles y algunos han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Pero si el Señor nos juzga, nos corrige, para que no seamos condenados con este mundo. En resumen, hermanos, cuando se reúnan para la Cena, espérense unos a otros; y si alguien tiene hambre, que coma en su casa. Pero no se reúnan para ponerse en mala situación. Lo demás ya lo dispondré cuando vaya.

- ♦ ¿En qué consiste la denuncia que hace Pablo contra la comunidad de Corinto?
- ♦ ¿Cuál es el consejo que Pablo da a la comunidad?



Pistas para acoger el texto...

La denuncia de Pablo. Pablo ha recibido noticias del comportamiento que tiene la comunidad (1Cor 11,18): los esclavos y libertos son marginados en las comidas de la comunidad. En la celebración, mientras unos pasan hambre, otros se hartan de comida y bebida. Eso es un escándalo, pues esta situación injusta, hace que la Cena ya no sea santa, pues al despreciar a los pobres, se está despreciado a Cristo y ya no se manifiesta amor por su mensaje y su sacrificio.



La comunidad, cuando acoge a los pobres, los dignifica, les devuelve el honor y la dignidad. Por eso, depreciaslos es quitarles su identidad, es como decirle que “no son nada”. Por eso, la forma de celebrar la cena eucarística de la comunidad de los corintios es condenable, y ni siquiera se dan cuenta de su pecado, y si lo hacen, no hacen nada por cambiar la situación. El culto vacío de los corintios es reflejo de la sociedad romana y no de la comunidad fraterna y solidaria. Pablo siente necesario recordarles el origen de la Eucaristía.

El recuerdo de la cena del Señor. Pablo se siente comprometido con su misión de transmitir la memoria del origen de la Cena, (1Cor 11,23-26). Primero, reconoce a Jesús como el único Señor, por encima del César. El comportamiento de la comunidad depende de quién sea “su señor”: Jesús o el emperador. Segundo, el pan y el vino son símbolos de compromiso. Jesús recrea un nuevo acto salvífico: reinterpreta el sentido simbólico del pan y el vino, diciendo que su “cuerpo será partido”, sacrificado, asesinado, por fidelidad al Padre y amor a sus hermanos. Por eso, sin amor, la Eucaristía pierde su sentido original.



Discernir el cuerpo del Señor. Pablo invita a los corintios a “no participar de manera indigna” de la cena del Señor, sin “discernir el cuerpo”. Esto significa sin acoger a la comunidad como cuerpo de Cristo y sin sentirse parte de ese cuerpo. Sólo reconociéndose un solo cuerpo, la cena será comunitaria, comida compartida, vida compartida.

Quien no es sensible al dolor y necesidades del hermano, quien desprecia a los demás, sólo participa del asesinato del Señor, y “será culpado del cuerpo y la sangre del Señor” ... “come y bebe su propio castigo”. La cena invita al compromiso a todos los que de ella participan y desean sinceramente vivir la solidaridad. La cena es comida solidaria.

El consejo de Pablo. La propuesta de Pablo es compartir la comida, especialmente, de parte de quien tiene más posibilidades. Si no se tiene la

capacidad de compartir, lo mejor es ¡comer en sus casas” y no causar desprecio a los pobres; así estará a salvo del juicio y no hará sentir mal a sus hermanos. Pablo nos invita a ser una comunidad de iguales, en la que cada uno se preocupa por todos, como un solo cuerpo.



- Claves para comprender la carta 1 Corintios.

- **La cena del Señor.** Pablo pasa, abruptamente, de un tema a otro; de ropas y cabellos a la cena del Señor. El tema es relevante porque es la base de la comunión con Dios y el hermano, individual y comunitariamente. Como muchos creyentes no tomaban en serio las implicaciones de la Eucaristía, Pablo les advierte que Dios juzgará en igual medida. Hay que discernir el Cuerpo de Cristo y preguntarnos cómo vivimos hoy la cena del Señor. La mayoría concentra su atención en los detalles externos del ritual, olvidándose de los hermanos.

La Cena del Señor es la más elevada expresión de adoración cristiana. Pero en Corinto la celebración había descendido a un nivel tan elemental que, prácticamente, los creyentes blasfemaban. Pablo debe enfrentar esta situación tan lamentable que afecta la columna vertebral del cristianismo. Los evangelios y Pablo relatan la Última Cena y remarcan que hay que repetirla constantemente, algo que no se dice, por ejemplo, del nacimiento de Jesús.

“Porque recibí del Señor lo que les he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan” (v. 23). Esta tradición Pablo la pone al mismo nivel que el Evangelio: “Porque primero les he enseñado lo que yo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras” (v. 3). Es decir, Pablo recibe una revelación divina del Evangelio y de la Cena del Señor y lo que él hace es “enseñar aquello que he recibido del Señor”.

- **Celebrar ayer y hoy.** Es difícil ver la conexión entre lo que Pablo dice y la forma como hoy celebramos la Eucaristía. No hay un paralelo exacto, porque las situaciones son diferentes. En aquel entonces, la Eucaristía era precedida por una comida social celebrada en una casa, probablemente cada día. Esa era la manera que tenían de celebrar la cena del Señor: “Perseveraban unánimes cada día en el templo y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que iban siendo salvados” (Hch 2,46-37).

Aristides, filósofo griego del siglo II, describía la forma en que los creyentes vivían: “Cada mañana, a todas horas, y gracias a la bondad de Dios hacia ellos, le alababan elevando cantos de adoración hacia Él. Y si una persona justa del grupo llegaba a fallecer, se alegraban y daban gracias a Dios. Si una criatura moría en su infancia, alababan a Dios por una persona que había pasado por el mundo sin cometer pecado”.

Así, la comunidad de Corinto seguía el mismo ritmo: una comida, seguida de la fracción del pan, porque así lo había hecho Jesús: “mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo y lo partió” (Mt 26,26). En el ambiente de una comida pascual, Jesús hizo algo nuevo, tan importante que las primeras comunidades se empezaron a reunir para una comida a la que llamaban “ágape” (= fiesta de amor), que era parte de la “koinonía”, es decir de la amistad y comunión eclesial. Luego, solemnemente, celebraban la Cena del Señor y siempre en ese orden. Ambos momentos fueron, finalmente, separados y ya no se practican más así.

Al estar separados ambos eventos, ya no se vive entre nosotros la tensión que vivió la comunidad de Corinto. Sin embargo, hay ciertos desafíos que siguen vigentes: “Al anunciarles esto que sigue, no los alabo, porque no se reúnen para lo mejor, sino para lo peor” (v. 17). Lo que debía ser una reunión de bendiciones, se vuelve desprecio. “En primer lugar, cuando se reúnen como iglesia, oigo que hay divisiones; y en parte lo creo” (v. 18).

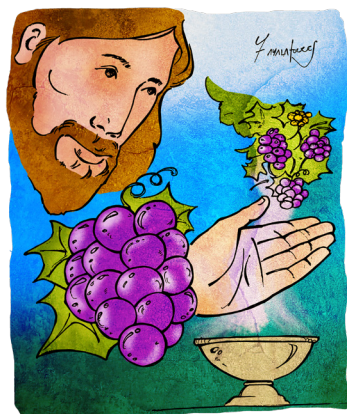
- **La iglesia no es un edificio.** Pablo habla a los creyentes que se reúnen. Esa es la Iglesia. Cuando los creyentes de Corinto se reunían, la diversidad creaba un “partidismo”, algo que no preocupa a Pablo: “Es preciso que, entre ustedes haya divisiones, para que se pongan de manifiesto los que son aprobados” (v. 19). ¡Hay bastantes miembros, pero pocos discípulos!



“Cuando se reúnen, eso ya no es comer la cena del Señor” (v. 20). Es decir, no podían ellos celebrar la cena del Señor de la manera como se estaban comportando en el ágape que la precedía: “Al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y mientras uno tiene hambre, otro se embriaga” (v. 21). Esta declaración llama la atención, porque mientras un hermano no tenía nada para llevar a la fiesta, y pasaba hambre, a su lado estaba un hermano que tenía todo tipo de manjares, pero no los compartía. ¡La comunión estaba rota! “¿No tienen casas para que coman y beban? ¿Menosprecian a la iglesia de Dios, y avergüenzan a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Os alabaré? En esto no los alabo (v. 22).

- **La revelación dada a Pablo.** “Yo recibí del Señor lo que les he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan” (v. 23). Algunos creyentes quieren celebrar la cena de la misma manera en que Jesús lo hizo. Entonces, deberían celebrarla de noche.... “y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomen, coman; esto es mi cuerpo que es partido por ustedes; hagan esto en memoria mía” (v. 24). Partir el pan indica que es comida para ser compartida. “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto todas las veces que la beban, en memoria mía” (v. 11). La copa habla de un nuevo pacto, hecho en su sangre.

“Así pues, todas las veces que coman este pan y beban esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que venga” (v. 26). La cena del Señor se proyecta en tres direcciones: una **conmemoración** (“hagan esto en memoria de mí”) de lo que ocurrió hace más de dos mil años. Una **comunión**, que habla del presente, de estar unidos a Cristo que vive. Un **compromiso** que se proyecta al futuro, cuando Jesucristo vuelva y ya no haga falta más este gesto eucarístico. La fiesta habla de un Señor ausente, pero que volverá.



¿Qué significa discernir el Cuerpo del Señor? La respuesta la encontramos en el camino de Emaús (Lc 24): dos discípulos regresan a casa después de presenciar la crucifixión; están deprimidos, entonces el Resucitado se une a ellos y les pregunta por su tristeza. Pensando que es extranjero, le cuentan sobre Jesús, su muerte y la tumba vacía. El Señor les reprocha su falta de fe, les expone las Escrituras y celebra la Eucaristía con ellos. Ellos lo reconocen. ¡Eso es la cena del Señor que debemos discernir! Tener el pan en nuestra boca y su presencia en nuestro corazón.



2. MEDITACIÓN

- ♦ ¿Cómo se manifiesta la justicia en mi familia o grupo?
- ♦ ¿Nuestra celebración eucarística hace verdadera memoria del Señor?
- ♦ ¿Mi familia o grupo puede decirse que es verdadero Cuerpo de Jesús?



3. ORACIÓN

Jesús que vives en la Eucaristía, ven y vive en mí. Jesús que curas en la Eucaristía, ven y cúrame. Jesús sacrificándote en la Eucaristía, ven y sufre en mí. Jesús Resucitado en la Eucaristía, ven y resucita a una vida nueva en mí. Jesús amando en la Eucaristía, ven y ama en mí. Señor, por el misterio de tu muerte y resurrección, te haces presente en cada Santa Misa, derrama tu amor sanador sobre tu Iglesia y el mundo.

Concédenos inteligencia para atraer a todos los hombres
a unirse al banquete de la vida.

Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Eucaristía,
ruega por nosotros. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

“Así, hermanos míos, cuando se reúnan a comer, espérense unos a otros. Si uno tiene hambre, que coma en su casa, para que sus reuniones no resulten dignas de condena...”

- ◆ Contemplo el misterio de la Eucaristía, ¿qué despierta en mi corazón este misterio?



5. APLICACIÓN PASTORAL

La Eucaristía es la comida compartida. Estamos invitados a compartir la comida y con ello, compartir nuestra vida como comunidad del Señor, que nos enseña a vivir en amor y solidaridad. Vivir la solidaridad al estilo de Jesús, es comprometerse con los excluidos, para que nadie pase hambre; es procurar, con nuestras actitudes, no despreciar a nadie.

Lo fundamental de la Eucaristía es la experiencia de vida que se expresa en el símbolo, y esa experiencia, es el amor a los demás, como Jesús se entregó por todos hasta la muerte. La Eucaristía es un sacramento comunitario, porque es en ella, que Cristo se entrega. ¿Qué puedo hacer para hacer vida la Eucaristía?



En el centro del salón, se coloca una mesa adornada con flores y otros símbolos, como lo hacemos normalmente para las comidas de fiesta en nuestra casa. Los que hayan traído algo para compartir lo ponen sobre la mesa, mientras compartes cuál es su compromiso. Al final, leemos 1Cor 11,23-26 y comemos juntos. Se hace una bendición final.

Temas de Seguimiento

Tema 1: El hombre nuevo, por el bautismo

Tema 2: La dignidad humana-cristiana

Tema 3: La espiritualidad cristiana: el amor

Tema 4: La comunidad

Tema 5: Los ministerios

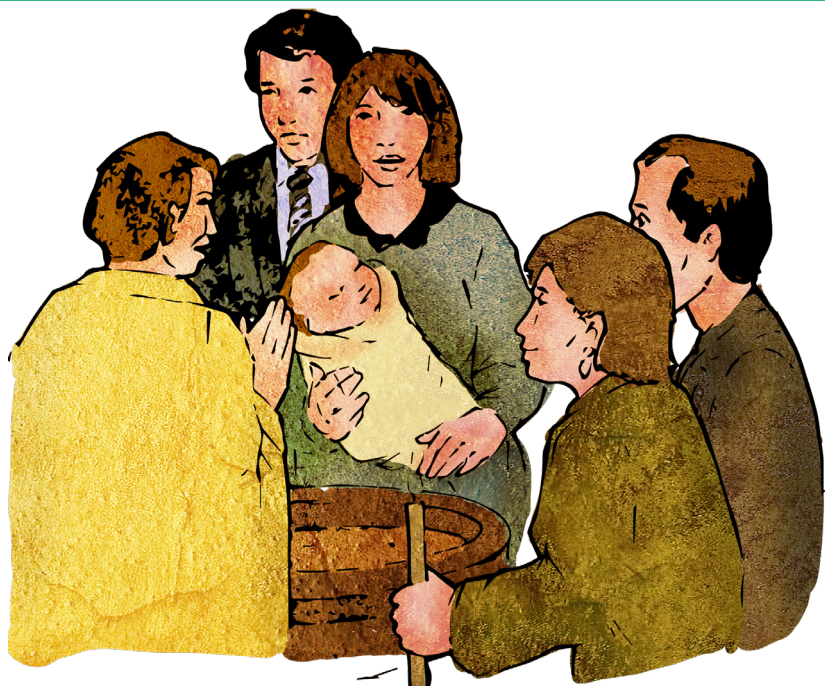
Tema 6: Los ministerios de las mujeres

Tema 7: Los conflictos en la comunidad

Tema 1

El hombre nuevo, por El Bautismo

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él (Rom 6,8).



1. Lectura del libro de la vida

Un día, Juan fue con mucha prisa a la parroquia para pedir al sacerdote que bautice a su hijo, porque un primo suyo había llegado de España y quería que sea el padrino. La fiesta ya estaba lista, las invitaciones, la comida, la bebida... Sólo faltaba arreglar lo de la parroquia. Juan no sabía que para ello tenía que cumplir con ciertos requisitos mínimos, como un curso pre-bautismal y unos documentos que debía presentar.

- ◆ ¿Crees que hay muchas familias que quieren bautizar a sus hijos por estos motivos?
- ◆ ¿Cuáles son otros motivos por los que muchos padres llevan a sus hijos al bautismo?
- ◆ ¿Cuáles creen que deben ser los verdaderos motivos para bautizar?

El bautismo es una fiesta, y como en toda fiesta, los anfitriones tienen un fuerte compromiso ante los invitados. Es necesario preocuparse de la comida, la bebida, los recuerdos, para asegurar la alegría de todos. Es importante elegir a los padrinos. Debe ser alguien a quien se aprecia y respeta, así se asegura que el bautizado tenga una buena formación. La fiesta reúne a la familia y amigos, estrechando lazos comunitarios y sociales.

Pero, al igual que Juan, muchos caemos en el peligro de olvidarnos que esta es una fiesta cristiana y que es muy importante para la Iglesia. A veces nos preocupamos más del compromiso social, de quedar bien con los invitados, que de prepararnos para el encuentro con Jesucristo y con la Iglesia.

Para educarnos en la fe debemos asistir a nuestras parroquias y participar de los encuentros pre-bautismales, para poder ser conscientes de lo que significa el bautismo y el compromiso de padres y madres, padrinos y madrinas.

- ♦ ¿Por qué muchas personas se disgustan con los requisitos que la Iglesia pide para el bautismo?

2. Lectura de la Biblia: Romanos 6,1-11

¿Qué conclusión sacaremos? ¿Continuaremos pecando para que la gracia venga más abundante? ¿Por supuesto que no! Si hemos muerto al pecado, ¿cómo volveremos a vivir en él? Como ustedes saben, todos, al ser bautizados en Cristo Jesús, hemos sido sumergidos en su muerte. Por este bautismo en su muerte fuimos sepultados con Cristo, y así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la Gloria del Padre, así también nosotros empezamos una vida nueva. Una representación de su muerte nos injertó en él, pero compartiremos también su resurrección. Como ustedes saben, el hombre viejo que está en nosotros ha sido crucificado con Cristo. Las fuerzas vivas del pecado han sido destruidas para que no sirvamos más al pecado. Hemos muerto, ¿no es cierto? Entonces ya no le debemos nada. Pero si hemos muerto junto a Cristo, debemos creer que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; desde ahora la muerte no tiene poder sobre él. Así, pues, hay una muerte y es un morir al pecado de una vez para siempre. Y hay un vivir que es vivir para Dios. Así también ustedes deben considerarse a sí mismos muertos para el pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

- ♦ ¿Cómo entiende Pablo la Gracia?
- ♦ ¿Cuál es la exigencia que pone Pablo para el bautizado?
- ♦ ¿En qué se asemeja la muerte-resurrección de Cristo con el bautismo?

Muchos bautizados de la comunidad de los romanos seguían viviendo como antes. Por ello, Pablo les advierte que no pueden seguir viviendo en el pecado. Muchos se bautizaron en un momento de emoción, sin asumir las consecuencias del camino nuevo. El ambiente negativo del mundo romano, cargado de antivalores, desembocó en la formación de un catecumenado para que los recién bautizados, para asegurar que sean testigos de su fe con sus propias vidas.

Según Pablo, el bautismo es esencialmente morir a las costumbres de pecado; es crucificar al “hombre viejo en la cruz de Cristo”; es una muerte definitiva al mal, de manera tal que la muerte ya no tenga dominio sobre el bautizado. El que muere al pecado queda libre por el amor que Dios nos tiene. La muerte al pecado se manifiesta en una vida nueva, donde prima la convivencia entre hermanos, la solidaridad con los necesitados.

Pablo y los primeros cristianos entendían que el bautismo no era un acto mágico, sino una aceptación responsable de Jesús, un camino en el que es necesario el esfuerzo, confiando en el auxilio de Jesucristo. Como bautizados, estamos invitados a hacer ese camino en comunidad, muriendo al pecado y resucitando con Cristo a una vida nueva, manifestada en frutos de bondad, justicia, hermandad y solidaridad.

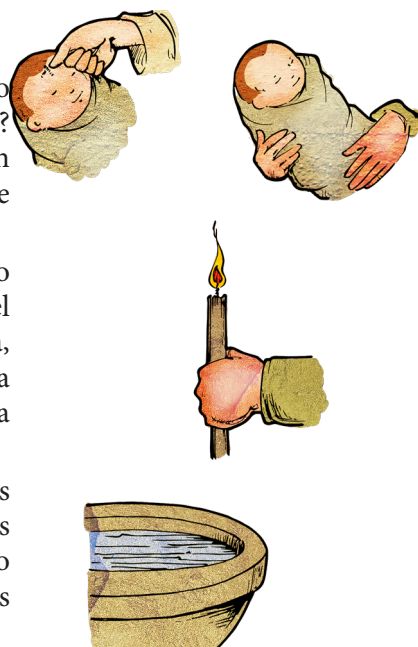
- ♦ ¿Cuáles son los signos de la infidelidad al compromiso adquirido en el bautismo, de parte de los padres y padrinos?
- ♦ Como bautizado, ¿cuál es mi compromiso para ser signo de la Vida Nueva?

3. Compromiso y celebración

Cada uno reflexione cómo está viviendo su vida cristiana. ¿Qué debemos cambiar? En un momento de silencio dialogamos con el Señor y le podemos nuestros deseos de cambio personal.

Nos organizamos en grupos; cada uno reflexiona el significado de un símbolo del bautismo: agua, luz, vestidura blanca, Biblia, aceite. Cada grupo prepara una oración para agradecer, pedir perdón o comprometerse a partir del símbolo reflexionado.

En el centro del salón ubicamos los símbolos del bautismo y luego proclamamos nuestras oraciones. Entonamos un canto conocido por todos y luego nos despedimos rezando juntos el Padrenuestro.



Tema 2

La dignidad humana-cristiana

Todos ustedes son uno en Cristo (Gal 3,28)



1. Lectura del libro de la vida

Los ecuatorianos somos testigos y hasta hemos colaborado con una larga y penosa tradición de división e intolerancia entre costeños, serranos y orientales; blancos, negros, mestizos e indígenas; varones y mujeres; niños, jóvenes y adultos; católicos, evangélicos y ateos; ecuatorianos, colombianos y venezolanos.

Nos fijamos con mayor énfasis en lo que nos diferencia y divide, que en descubrir y acoger aquello que nos une.

- ◆ ¿Conoces de algún caso concreto de división e intolerancia?
- ◆ ¿Cuáles son las consecuencias de esa actitud de rechazo al otro?

Reflexión

Los seres humanos somos distintos en muchos sentidos, por nuestra etnia, costumbres, sexo, edad, lugar donde vivimos, condición social o económica, confesión religiosa, etc. La sociedad actual insiste en hacer de estas diferencias y particularidades, un motivo de división, llegando incluso a justificar las actitudes de aquellos que, creyéndose superiores o mejores, se dedican a oprimir y explotar a los que consideran inferiores o malos.

Incluso las leyes se suelen hacer para favorecer a unos y perjudicar a otros. De esta forma, las sociedades que se dicen democráticas, donde sus ciudadanos pueden actuar con libertad y gozar de igualdad de derechos y obligaciones, resultan ser una mentira.

2. Lectura de la Biblia: Gálatas 3,23-29

Hasta que no llegaran los tiempos de la fe, la Ley nos guardaba bajo llave, a la espera de la fe que se iba a revelar. La Ley nos conducía al maestro, a Cristo, para que creyéramos, y así fuéramos justos. Pero al llegar la fe, ya no necesitamos que nos lleven al maestro. Ustedes están en Cristo Jesús, y todos son hijos de Dios gracias a la fe. Todos se han revestido de Cristo, pues todos fueron entregados a Cristo por el bautismo. Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y hombre libre; no se hace diferencia entre hombre y mujer, pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, también son descendencia de Abrahán, y los herederos de la promesa.

- ♦ Según Pablo, ¿cuál es el papel que cumple la Ley?
- ♦ Según Pablo, ¿cuál es el rol que cumple la fe en la vida de los cristianos?
- ♦ ¿Qué significa que seamos “uno solo en Cristo Jesús”?

Reflexión

Algunos cristianos de Jerusalén pensaban que el mensaje de Jesús era sólo para los judíos. Por eso, insistían en que la salvación era para los que cumplían las leyes religiosas de los judíos, por ejemplo, la circuncisión o la prohibición del contacto con extranjeros. Es decir, ellos pretendían judaizar a los cristianos que venían de otros lugares, como por ejemplo los cristianos de la comunidad de Galacia.

Pablo insiste en que Dios no hace distinciones y quiere que todos seamos sus hijos e hijas. Para él, todos podemos conocer y acoger la salvación que Dios nos ofrece. La única ley para los cristianos es vivir y actuar conforme a la fe en Jesucristo. Pablo no niega el papel de la Ley en el crecimiento del pueblo de

Dios, pero pone como condición para el cumplimiento de esa Ley, creer en el mensaje del Señor. Es Jesucristo quien nos hace santos o justos ante Dios, no la Ley. Por eso, el paso decisivo para los cristianos es convertirse y seguir a Cristo, el Hijo de Dios. El que se convierte y sigue al Señor asume el bautismo y pasa a ser parte de un pueblo de hermanos y hermanas, que viven la comunidad. Pablo insiste en aquello que nos une y no en aquello que nos divide.

Jesús nos revela que Dios es Padre y nos ama a todos por igual. Él quiere que seamos su familia. Ser hijos de Dios es nuestra dignidad y esta dignidad debe marcar nuestra forma de ser en la comunidad y sociedad. Así, desde nuestra nueva condición, somos signos de Jesús en el mundo.

- ♦ ¿Qué significa hoy, en medio de tantas divisiones, que todos somos “uno en Cristo”?
- ♦ En nuestra familia, comunidad, trabajo, ¿cómo vivir la dignidad de Hijos de Dios?

3. Compromiso y celebración

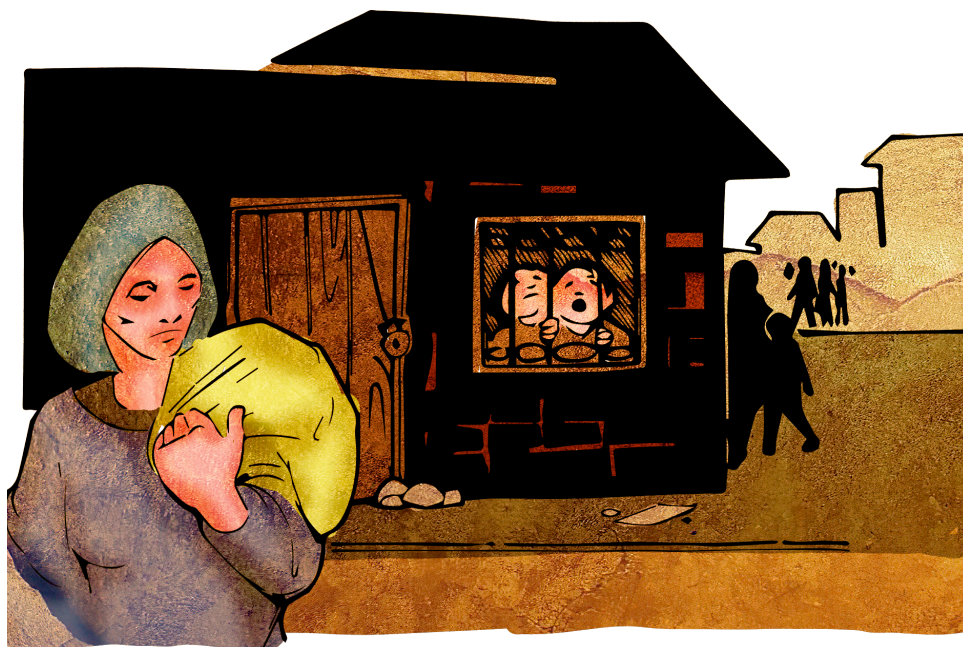
Nos comprometemos en comunidad a poner mayor atención y fortalecer todo aquello que nos une, a no volver nuestras diferencias en motivo de división y en superar toda diferencia social y económica para vivir en justicia e igualdad.

Tomados de la mano, formando una gran cadena en señal de unidad, hacemos de forma espontánea oraciones de perdón por las veces en que colaboramos con la división y antipatías contra hermanos y hermanas, por su origen étnico, una discapacidad, un origen geográfico, etc. Entonamos un canto conocido y nos despedimos rezando un Padrenuestro.

Tema 3

La espiritualidad cristiana: El amor

Se despojó de su grandeza y tomó la condición de esclavo” (Fil 2,7)



1. Lectura del libro de la vida

Olga es una joven madre de familia que fue despedida de su trabajo a consecuencia de la crisis económica que vive el país. El sueldo de su esposo no les alcanza para la educación y alimentación de sus dos hijos, ni para pagar el arriendo del cuarto donde viven. Un día, Olga decidió migrar al extranjero porque aquí no encontraba ninguna oportunidad para trabajar y así ayudar a su esposo a mantener a sus hijos. En otro país encontró dos trabajos, uno como empleada doméstica y otro cuidando un anciano por las noches. Pese a los maltratos de sus patrones, al desprecio de gente que la mira como migrante que “viene a robar”, a la lejanía de su familia y la falta de protección legal, Olga no deja de luchar para no perder la esperanza; lo que la anima, es la idea de que un día habrá una vida mejor para ella y su familia.

- ♦ ¿Conoces casos parecidos a los de Olga? Compartamos
- ♦ ¿De dónde nace la resistencia de Olga para seguir viviendo, pese a tantas amenazas?

Reflexión

El mundo actual es contradictorio: encontramos pequeñas islas donde hay abundancia, en medio de un mar de miserias. Los pobres, en un esfuerzo desesperado por sobrevivir, buscan llegar a esas islas de riqueza y abundancia. Migran movidos por la ilusión de encontrar un mañana mejor para su familia.

En nuestro país, la pobreza y la desesperanza han hecho que millones de ecuatorianos salgan con rumbo a EE. UU., España, Italia, Inglaterra, cualquier país que les ofrezca un trabajo, aunque sea esforzado y mal remunerado. Otros migran del campo a la ciudad, siempre con el mismo sueño. Aunque este problema nos toca a todos, muchas veces pasamos por alto las causas de la migración, no reconocemos ni valoramos las motivaciones de personas que arriesgan todo y enfrentan muchos obstáculos y peligros para llegar a sus “islas de bienestar”, aceptando incluso humillarse, negarse como personas. Y todo lo hacen por el amor a sus seres queridos, con la ilusión de reunir dinero para que sus hijos no tengan un futuro tan difícil.

2. Lectura de la Biblia: Filipenses 2,1-11

¿Puedo pedirles algo en nombre de Cristo, hablarles del amor? ¿Han recibido el Espíritu y son capaces de compasión y ternura? Entonces denme esta alegría: pónganse de acuerdo, estén unidos en el amor, con una misma alma y un mismo proyecto. No hagan nada por rivalidad o vanagloria. Que cada uno tenga la humildad de creer que los otros son mejores que él mismo. No busque nadie sus propios intereses, sino más bien preocúpese cada uno por los demás. Tengan unos con otros las mismas disposiciones que estuvieron en Cristo Jesús: Él, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz. Por eso Dios lo engrandeció y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y entre los muertos, y toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre.

- ♦ Con tus palabras responde: ¿cuál es la exhortación que nos hace Pablo?
- ♦ ¿Cuáles son los sentimientos que tuvo Cristo Jesús?

En este texto encontramos un hermoso himno a Cristo. Este era una antigua canción que los primeros cristianos entonaban en sus celebraciones. El apóstol Pablo la retoma para apoyar su enseñanza sobre los fundamentos de nuestra fe en Cristo Jesús, y sobre todo para recalcar el estilo de vida que deben vivir los que creen en Jesucristo.

Jesús, siendo Hijo de Dios, se rebajó a la condición humana y tomó la condición de servidor de todos y se humilló incluso hasta sacrificar su vida en la cruz. Al optar por una vida así, Jesús sintió que cumplía la voluntad del Padre, y hoy nos muestra cómo podríamos hacerlo nosotros también.

Con su opción libre y soberana de servir sus hermanos, Jesús nos revela cómo vivir la solidaridad por causa del amor y nos invita a empapar nuestras vidas con ese estilo de vida que define a los hijos e hijas de Dios. La solidaridad comienza con la igualdad, tratando de sentir con el otro, acompañarlo, ser su voz, si se queda sin voz. La comunión no admite ni abuso ni competencia desleal. La espiritualidad de los seguidores de Jesucristo no puede quedarse solo al interior de la comunidad, sino que debe salir al mundo, para cuestionar estilos de vida llenos de egoísmo e individualismo.

- ♦ En nuestra sociedad, ¿quiénes son los que hacen grandes sacrificios por amor?
- ♦ ¿Qué te dice la expresión “misericordia quiero, y no sacrificios” (Os 6,6; Mt 9,13)?

3. Compromiso y celebración

Descubrir la espiritualidad cristiana es ponerse al nivel del hermano que sufre, para caminar juntos. No basta sólo con orar, ¡hay que actuar! Aprender a valorar el sacrificio de los padres por sus hijos, de los hijos por los padres, del esposo por la esposa y de ésta por aquel, es disponerse a comprender y servir al otro, aunque a veces no entendamos sus reacciones. Acoger al migrante, ayudarlo en sus necesidades e invitarles a que participen de la comunidad.

Escribamos en unos papeles (o en el piso) cuáles son los sacrificios que suelen hacer los padres y madres de familia por educar a sus hijos; los que hacen muchos hijos por cuidar a sus padres ancianos. Hagamos un momento de silencio y pensemos en cómo podemos darle a esta realidad un sentido de esperanza y de solidaridad.

Luego, en torno a una cruz, de forma espontánea, proclamamos nuestras oraciones de petición, acción de gracias o de perdón, basándose en el significado solidario de la cruz de Cristo.

Tema 4

La comunidad

Si no tengo amor, nada soy (1Cor 13,2)



1. Lectura del libro de la vida

Había un pequeño país donde nunca nadie lograba ponerse de acuerdo, y cada uno creía tener la razón y la verdadera solución a todos los problemas. Cada vez que uno se encumbraba como el líder, los demás esperaban la menor oportunidad para derrocarlo y subir a lo más alto. Así, en ese pueblo, todos se sonrían mutuamente, pero mutuamente también desconfiaban de lo que los demás hacía. Era una vida muy fea...

- ◆ ¿Esta situación se te hace conocida? ¿La has vivido?
- ◆ ¿Por qué los grupos no siempre logran ponerse de acuerdo en un tema?
- ◆ ¿Qué deberíamos hacer para superar las dificultades en el diálogo?

Reflexión

Esta historia no es muy lejana a la realidad de muchos países, pueblos, iglesias, barrios o familias. Es normal que todos tengamos unos intereses particulares, pero eso no debe eliminar el deseo de buscar el bien común.

Cuando sólo pensamos en nosotros mismos, o a lo mucho por las personas que nos son cercanas, comenzamos una brutal competencia para adquirir mayores beneficios que los demás. Igual ocurre cuando algunos empiezan a creerse más buenos, inteligentes o capaces que los demás; entonces empiezan a despreciar a los demás y a verlos como un estorbo.

Y muchas veces esto lo hacemos personas de buena voluntad, que nos declaramos creyentes del Evangelio, que asistimos a las Iglesias. Nunca como hoy adquiere sentido la letra de aquella vieja canción que cantamos en los templos: “Su nombre es el Señor y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo... Su nombre es el Señor y está desnudo, la ausencia del amor hiela sus huesos, y muchos que lo ven pasan de largo, seguros al calor de su dinero...”

2. Lectura de la Biblia: 1Corintios 13,1-7

Aunque hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si me falta el amor sería como bronce que resuena o campana que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía y descubriera todos los misterios, el saber más elevado, aunque tuviera fe como para trasladar montes, si me falta el amor nada soy. Aunque repartiera todo lo que poseo e incluso sacrificara mi cuerpo, pero para recibir alabanzas y sin tener el amor, de nada me sirve. El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con baja ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo. No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad. Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.

- ♦ ¿Qué te motiva a continuar unido a tu familia y/o grupo?
- ♦ ¿Qué otras motivaciones hay en tu familia / comunidad que no sea el amor?

Reflexión

La cultura griega, a la que pertenecía la comunidad de Corinto, entendía la autoridad como el ejercicio de ordenar las discusiones en las asambleas. A esas reuniones sólo iban los ciudadanos, en especial varones, y muchos otros quedaban marginados de las decisiones que allí se tomaban. En esta cultura se

daba mucha importancia a la elegancia, cultura y sabiduría. Los que no tenían esas cualidades no tenían poder político, ni podían hacer valer sus derechos.

Pablo ve en esa costumbre una oposición al mensaje de Cristo, ya que la motivación de la comunidad, debía ser el amor, no los talentos y habilidades personales, ni el afán de presumir de los dones particulares, hasta despreciar y abusar de los demás. Por eso Pablo, en este texto, resalta el amor como característica suprema que rige nuestra forma de ser.

Si formáramos una comunidad asumiendo la propuesta de relaciones comunitarias de amor, solidaridad, servicio y unidad que nos hace Pablo, seríamos realmente un testimonio de la voluntad de Dios y al mismo tiempo una denuncia del mundo dividido, donde se exige y hasta se presiona, para que cada uno busque lo suyo, sin importar la felicidad de los demás.

3. Compromiso y celebración

Busquemos entre los hermanos y hermanas de nuestra comunidad, quiénes son los más necesitados y organizamos alguna ayuda concreta. Tratemos de clarificar la motivación que tenemos para hacerlo: ¿es amor o deseo de aparentar?

En un recipiente, caja de cartón, olla, florero o plato, puesto en el centro de la sala donde estamos reunidos, cada uno pone un papel donde ha escrito el nombre de un hermano de la comunidad, familiar o conocido por los que hoy, de manera especial, queremos orar. A los lados, podemos poner la Biblia, una vela encendida y unas flores.

El animador puede hacer notar que ese recipiente es el símbolo de la comunidad unida, en torno a la Palabra y el deseo de amar sin medida. Ante este símbolo cantando alguna canción conocida y rezamos un Padrenuestro.

Tema 5

Los ministerios

Todos los miembros se preocupan unos por otros (1Cor 12,25)



1. Lectura del libro de la vida

Ester y su esposo Rubén son catequistas de una parroquia al sur de la ciudad. Ellos colaboran en la organización de la pastoral y en las celebraciones litúrgicas. Se preocupan por prepararse bien, e incluso dan los cursos pre-bautismales, al tiempo que ayudan en la formación de los catequistas más jóvenes y de otras personas que van a su parroquia. Además de su servicio a la comunidad, como pareja no descuidan a sus hijos, que por ahora, son parte de los grupos juveniles.

- ♦ El caso narrado, ¿es común en nuestras parroquias? ¿Conocemos casos iguales?
- ♦ ¿Podríamos compartir cuáles son los trabajos que hacemos en nuestra comunidad?

Reflexión

El ejemplo de Rubén y Ester no es único, ni extraño. Desde hace ya algún tiempo, muchas tareas dentro y fuera de la Iglesia están animadas por laicos comprometidos con su fe. Ellos y ellas hacen parte de comunidades, grupos y movimientos laicales que, junto a sacerdotes, religiosas y religiosos animan parroquias y obras sociales. Cada vez más, los laicos ocupan nuevos espacios dentro de la Iglesia, conscientes y convencidos de que son seguidores de Cristo, y tienen una gran responsabilidad: aportar, desde sus propios carismas y vocación, sus capacidades para fortalecer la comunidad y cumplir su misión en el mundo.

2. Lectura de la Biblia: Romanos 12,4-16

Miren cuántas partes tiene nuestro cuerpo, y es uno, aunque las varias partes no desempeñan la misma función. Así también nosotros formamos un solo cuerpo en Cristo. Dependemos unos de otros y tenemos capacidades diferentes según el don que hemos recibido. Si eres profeta, transmite las luces que te son entregadas; si eres diácono, cumple tu misión; si eres maestro, enseña; eres predicador, sé capaz de animar a los demás; si te corresponde la asistencia, da con la mano abierta; si eres dirigente, actúa con dedicación; si ayudas a los que sufren, muéstrate sonriente. Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno. Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y adelántense al otro en el respeto mutuo. Sean diligentes, y no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al señor. Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar. Compartan con los hermanos necesitados, y sepan acoger a los que estén de paso. Bendigan a quienes los persigan: bendigan y no maldigan. Alégrense con los que están alegres, lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios.

- ♦ Según Pablo, ¿hay algún ministerio que esté por encima de los demás?
- ♦ ¿Por qué Pablo nos invita a “reír con el que ríe, y llorar con el que llora”?
- ♦ ¿Por qué es mejor la humildad que la grandeza?

Reflexión

La lectura nos habla de los dones espirituales, que son gracias concedidas por Dios a cada cristiano para beneficio de toda la Iglesia. Pablo resalta que la Iglesia es el cuerpo en Cristo y, al igual que el cuerpo humano, se compone

de muchos miembros, pero que están conectados, así cada cristiano tiene sus propios dones, dados por Dios, para contribuir al conjunto de la Iglesia.

La Iglesia nunca podrá funcionar si no se aprecia a cada miembro de ella, con los dones que Dios le ha dado. Pablo sabía que algunos miembros pensaban demasiado de sí mismos (Rom 12,3.16), dando por sentado que sus dones les ponía en un estatus superior, y él no quería que ninguna persona o don, sea más importante que otros (1Cor 12,12-17). Los dones son dados por Dios para que nos ayudemos mutuamente (1Cor 12,7). Este entendimiento requiere humildad, reconocer que los dones no son para gloria propia, sino para beneficio de todos los miembros del cuerpo.

De hecho, debemos tratar “algunas partes del cuerpo que parecen más débiles como las más necesarias”. Dice Pablo que las partes que consideramos menos honorables son las que vestimos con más esmero. No se debe descuidar a nadie en la Iglesia. Es grave minimizar un don y acentuar otro; los dones espirituales son para construir, no armas para luchar. Los miembros no deben competir por puestos de honor. Cada don es esencial y Dios pone cada parte justo donde Él quiere (1Cor 12,18). Predicar, profetizar y enseñar son tan importantes como servir, animar y demostrar actos de misericordia (Rom 12,6-8).

3. Compromiso y celebración

¿Quién es el más importante en mi comunidad? ¿Qué ministerios deberíamos ahondar en mi parroquia? ¿Qué nos impide colaborar más a fondo en la pastoral? Este es un buen momento para revisar nuestra vida eclesial y discernir cómo esta nuestro servicio. ¿Alguien se animaría a asumir un trabajo pastoral, con la ayuda de Dios y de la comunidad?

Escribimos en hojas de papel o cartulina, el nombre de varios ministerios o servicios que se pueden ofrecer hoy en la Iglesia. Ponemos las hojas al centro del salón y nos ponemos alrededor para hacer espontáneamente oraciones pidiendo al Dios que nos dé luz y fuerza para aceptar responsabilidades y servicios dentro de la comunidad. Nos despedimos orando a la Virgen María, nuestra Madre, auxilio de los ministros de la Iglesia.

Tema 6

Los ministerios de las mujeres

Les recomiendo a Febe, nuestra hermana, diácono de la iglesia de Cencreas (Rom 16,1)



1. Lectura del libro de la vida

Juana ha sido catequista desde los diez y seis años. Ahora tiene 45. En su comunidad no tenían un sacerdote que viviera con ellos. El que los visitaba vivía en otro sector y tenía tantas comunidades que atender que sólo alcanzaba a ir una vez al mes. Juana es quien anima la liturgia y explica la Biblia, según lo ha aprendido en cursos a los que asiste. A ella la buscan para ayudar a un enfermo, para bautizar a un niño en peligro de muerte, para aconsejar en un problema

matrimonial o de tierras. La comunidad confía y cree en la labor de Juana. Pero un domingo leyeron una lectura que decía: “que las mujeres guarden silencio en la asamblea; no les está permitido hablar, sino que deben mostrarse respetuosas, como manda la ley” (1Cor 14,34) ...

- ♦ ¿Estaría haciendo mal Juana al asumir tareas que Pablo dice que son de los varones?
- ♦ ¿Será que el texto de 1Corintios está equivocado?
- ♦ ¿Acaso Pablo sentía antipatía por las mujeres?

Reflexión

Durante mucho tiempo, y aún hoy, al leer 1Corintios 14,34 se ha creído que Pablo era un machista. Y así, se llegó a justificar el dominio de los varones sobre las mujeres dentro de la Iglesia. Hoy sabemos que este texto no fue escrito por el apóstol Pablo, sino por un discípulo suyo, de una siguiente generación, cuando Pablo ya había muerto. Lo que sí es seguro es que Pablo en una de sus más importantes cartas, saluda y elogia a sus compañeras mujeres y a algunas las nombra con los cargos que desempeñaban en el apostolado.

2. Lectura de la Biblia: Romanos 16,1-16

Les recomiendo a nuestra hermana Febe, diaconisa de la iglesia de Cencreas. Recíbanla bien, como debe hacerse entre cristianos y santos hermanos, y ayúdenla en todo lo que necesite, pues muchos están en deuda con ella, y yo también. Saluden a Prisca y Aquila, colaboradores míos en Cristo Jesús, que arriesgaron su vida para salvar la mía. Yo les estoy muy agradecido, y lo están también todas las Iglesias del mundo pagano. Saluden también a la Iglesia que se reúne en su casa. Saluden a mi querido Epéneto, el primer convertido cristiano en la provincia de Asia. Saluden a María, que ha hecho tanto por ustedes. Saluden a Andrónico y Junías, mis parientes y compañeros de cárcel. Son apóstoles conocidos y se entregaron a Cristo antes que yo. Saluden a Ampliato, a quien tanto quiero en el Señor. Saluden a Urbano, nuestro compañero de trabajo, y a mi querido amigo Estaquis. Saluden a Apeles, siempre firme en Cristo, y a la familia de Aristóbulo. Saluden a mi pariente Herodión y a los de la familia de Narciso que creen en el Señor. Saluden a Trifena y Trifosa, que trabajan en la obra del Señor. Saluden a Rufo, elegido del Señor, y a su madre, que ha sido para mí como una segunda madre. Saluden a Asíncrito, a Flegón, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos. Saluden a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos. Salúdense unos a otros con el beso santo. Todas las Iglesias de Cristo les mandan saludos.

- ♦ Hagamos un listado de las mujeres que menciona Pablo en su carta.
- ♦ Hagamos otro listado de los adjetivos y cargos con que las menciona.

Reflexión

Nos encontramos con un Pablo no muy conocido, saludando cariñosamente a sus amigas y amigos. Siempre habíamos oído hablar de Pablo, el incansable predicador del Evangelio, el escritor de cartas, incluso del perseguidor de los cristianos. Pablo apasionado, fogoso, que se creía por encima de todos. Pero en este texto, descubrimos un Pablo cercano, rodeado de compañeras y compañeros que son sus colaboradores. Escuchamos a un Pablo dirigiéndose a “la amada Pérside”. ¿Es el mismo Pablo que habría ordenado que *las mujeres se callen en las asambleas*?

Este texto es el indicio más valioso en el Nuevo Testamento para afirmar la participación de las mujeres en la naciente Iglesia. El hecho de que Pablo nombre a Febe con el título de “diaconisa” y que recomiende a la comunidad acogerla y atenderla, nos indica que Pablo no es machista, sino totalmente apegado a la práctica de Jesús: igual dignidad para hombres y mujeres: “los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo. Ya no hay judío, ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos son uno en Cristo Jesús” (Gal 3,27-28).

Pablo se presenta como un cristiano agradecido de las mujeres diaconisas, apóstoles, líderes, catequistas. El bautismo en Cristo Jesús rompe la barrera de los sexos. Llegamos a la conclusión de que Pablo milita a favor de las mujeres y no en contra de ellas. Defender a las mujeres es una forma de que en la Iglesia haya paridad de condiciones.

3. Compromiso y celebración

Muchas mujeres asumieron un liderazgo en las primeras comunidades, y Pablo las reconoció. ¿Cuál es la actitud de la Iglesia hoy con las mujeres? ¿Cómo pueden hoy las mujeres recuperar sus funciones en la Iglesia?

Formamos dos círculos. El de fuera lo forman las mujeres y el de adentro los varones. El círculo de varones empieza a girar primero para un lado y luego para el otro; el círculo de las mujeres permanece estático. Los varones abren un espacio y las mujeres entran y forman el círculo quedando ellas dentro, los dos grupos giran, y en un momento dado se dan las manos y forman un solo círculo. Guardamos un momento de silencio y luego hacemos oraciones espontáneas por la nueva sociedad que queremos construir, en donde todos y todas tengamos la misma dignidad.

Tema 7

Los conflictos en la comunidad

Les ruego que se pongan de acuerdo y superen sus divisiones (1Cor 1,10-16)



1. Lectura del libro de la vida

En el barrio Nuevo Porvenir hace años llegaron los hermanos “protestantes”, y desde entonces ha habido bastante división en la comunidad. Cuando el presidente de la comunidad llama a una minga de limpieza, es casi imposible reunirlos a todos. En las reuniones barriales es muy difícil tratar un tema y llegar a conclusiones en beneficio de todos. Y ni hablar de la fiesta patronal del barrio, en honor a San Antonio. Se nota la división. Unos quieren un baile y tomarse unas cervezas y otros ven el trago como obra del diablo.

- ◆ ¿Conocemos de situaciones semejantes en el barrio o en nuestra familia?
- ◆ ¿Cómo respondería usted a una situación como ésta?

Reflexión

Los conflictos entre personas son parte de la vida misma, como comer o hacer deportes. No hay vida sin conflictos. Las tensiones vienen de la libertad que Dios nos da a cada uno. Nuestra tarea es saber abordarlos para encontrar alguna solución. Los conflictos son situaciones que nos invitan a superarnos mediante el diálogo y la comprensión. Si enfrentamos el conflicto, entonces maduramos; si no los enfrentamos todo empeorará.

A pesar de que Jesús quiso que todos seamos uno (Jn 17,21), los cristianos nos hemos dividido, por razones desconocidas o infantiles. Lo peor es que nos creemos los verdaderos seguidores de Jesús y con ello deslegitimamos a los demás.

2. Lectura de la Biblia: 1Corintios 1,10-16

Les ruego, hermanos, en nombre de Cristo Jesús, nuestro Señor, que se pongan todos de acuerdo y terminen con las divisiones; que encuentren un mismo modo de pensar y los mismos criterios. Personas de la casa de Cloe me han hablado de que hay rivalidades entre ustedes. Puedo usar esta palabra, ya que uno dice: “Yo soy de Pablo”, y otro “Yo soy de Apolo” o “Yo soy de Cefas” o “Yo soy de Cristo”. ¿Quieren dividir a Cristo? ¿Acaso fue Pablo crucificado por ustedes? ¿O fueron bautizados en el nombre de Pablo? Doy gracias a Dios de no haber bautizado a ninguno de ustedes, a excepción de Crispo y Gayo, pues así nadie podrá decir que fue bautizado en mi nombre. Perdón, también bauticé a la familia de Estéfanos. Fuera de éstos no recuerdo haber bautizado a ningún otro.

- ♦ ¿Qué causa la división de la comunidad que debe enfrentar Pablo?
- ♦ ¿Qué sugiere Pablo para superar estas tensiones?

Reflexión

Pablo se encuentra en Éfeso y le han informado que la comunidad de Corinto se ha dividido en varios grupos. Esta división de los cristianos en Corinto causa una preocupación grande para Pablo. Se mencionan cuatro grupos: seguidores de Pablo, de Pedro, de Apolo y de Cristo.

En Corinto, cada uno aprovecha el nombre de un apóstol para satisfacer su afán de pelea, para constituirse en un grupo aparte. Se puede sospechar que el origen de esta división estaba en el orgullo intelectual de la gente de Corinto; eran griegos, amantes de la filosofía y del buen hablar. Cada grupo se creía más importante que el otro.

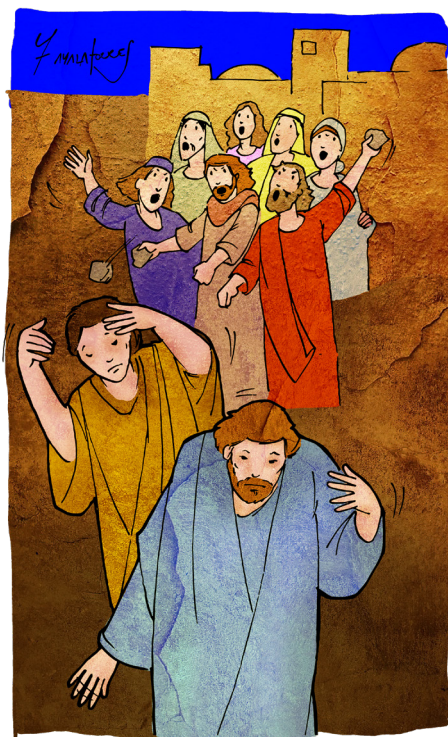
La respuesta de Pablo es clara, entre los cristianos no hay más que un maestro: el señor Jesucristo. Y hay solamente una sola sabiduría: la que viene de Dios que se nos ha manifestado en Jesucristo crucificado. También a Pablo no le importa quién bautiza sino en nombre de quién se bautiza: en nombre de Jesucristo.

- ♦ ¿Cuáles son los signos de verdadero cristianismo, en nosotros y en los hermanos y hermanas de otras iglesias?
- ♦ ¿Por qué nos fijamos más en lo que nos separa, que en lo que nos une?

3. Compromiso y celebración

- ♦ ¿Cuál es mi actitud frente a los conflictos?
- ♦ ¿Huyo o los enfrento?
- ♦ ¿Por qué nos falta humildad para superar los conflictos?
- ♦ ¿Es Jesús nuestro único maestro o somos seguidores de otros personajes?

Todos buscamos signos de unidad en la Iglesia, por ejemplo, en nuestras celebraciones se reúnen todo tipo de gente: adultos, jóvenes, niños, intelectuales, campesinos, mujeres y hombres, ricos y pobres... La fe en Jesucristo une a todos..



Curso Superior Online



Curso de Iniciación Online

Una ventana entre
la vida y la Biblia



Taller Bíblico de Iniciación 1

Métodos de
Lectura Bíblica



Taller Bíblico de Iniciación 2

Hechos y Personajes
del Antiguo Testamento



Taller Bíblico de Iniciación 3

Génesis I-II:
Raíces de la fortaleza
y debilidad humana



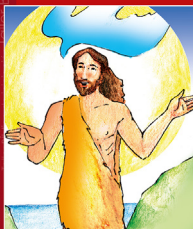
Taller Bíblico de Iniciación 4

El Éxodo: una montaña
en medio de una llanura



Taller Bíblico de Iniciación 5

Los Profetas:
hombres de Dios
y del Pueblo



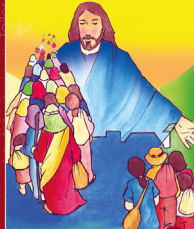
Taller Bíblico de Iniciación 6

Dios, amante de la vida.
Sabiduría y poesía del
pueblo de Israel



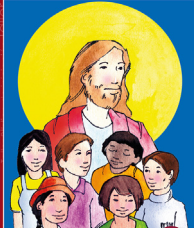
Taller Bíblico de Iniciación 7

Jesús: su tierra, su pueblo,
su vida y su proyecto



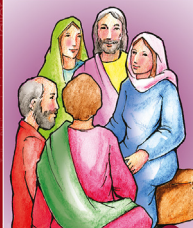
Taller Bíblico de Iniciación 8

Los Evangelios.
Testimonio plural
sobre Jesucristo



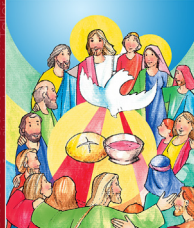
Taller Bíblico de Iniciación 9

Hechos y personajes
del Nuevo Testamento



Taller Bíblico de Iniciación 10

Caminar al ritmo de las
primeras comunidades
(Hechos)



Taller Bíblico de Iniciación 11

Pablo:
su vida y comunidades



Taller Bíblico de Iniciación 12

El Apocalipsis:
la fuerza de los símbolos



Taller Bíblico de Iniciación 13



Centro Bíblico
Verbo Divino



Calle Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Sector La Primavera), Quito - Ecuador
Telf.: (02) 320 2406 / 095 982 2 714 / 095 982 2943
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
[cursos@centrobiblicoquito.org](mailto: cursos@centrobiblicoquito.org)